

ESCUELA
NORMAL "MONTEMORELOS"



"JUEGOS Y ACTIVIDADES EDUCATIVOS PARA
FORTALECER EL VINCULO FAMILIAR"

PROPUESTA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION PREESCOLAR

PRESENTA

ALBA NOEMI BERG TORRES

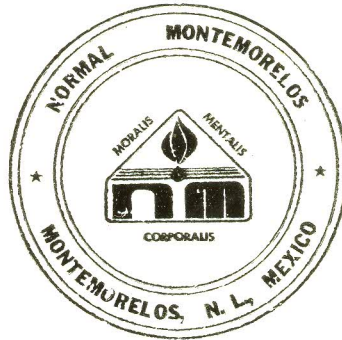
CIB
Ej.1



MONTEMORELOS, N. L.

JUNIO DE 1994

ESCUELA
NORMAL "MONTEMORELOS"



"JUEGOS Y ACTIVIDADES EDUCATIVOS PARA
FORTALECER EL VINCULO FAMILIAR"

PROPUESTA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION PREESCOLAR

PRESENTA

ALBA NOEMI BERG TORRES

MONTEMORELOS, N. L.

JUNIO DE 1994

065366



ESCUELA NORMAL "MONTEMORELOS"

CLAVE FEDERAL 19PNE0006S1

Apartado 16 Montemorelos, Nuevo León, México C.P. 67530 Teléfono 3-20-58

DICTAMEN

Apreciada Alumna:

ALBA NOEMI BERG TORRES

Los integrantes de la Comisión de Exámenes Receptorales, después de verificar que su expediente cumple con los requisitos que establece el Instructivo de Titulación para las Escuelas del Subsistema de Educación Normal y constatar que su Documento Receptorial ha sido aprobado por su asesor; le notificamos que esta comisión le otorga el Visto Bueno para que continúe su proceso de Examen Receptorial.

El acto de su examen se llevará a cabo en las instalaciones del edificio de la Escuela Normal Montemorelos de nuestra Institución.

Le deseamos los mejores éxitos en su desempeño Profesional.

ATENTAMENTE

J. Hilda Ledezma Vizuet
Lic. Juana Hilda Ledezma Vizuet

Presidente de la Comisión de Exámenes Receptorales

Montemorelos, Nuevo León, a 16 de Mayo de 1994

ESCUELA

"NORMAL MONTEMORELOS"

**"JUEGOS Y ACTIVIDADES EDUCATIVOS
PARA FORTALECER EL VINCULO FAMILIAR"**

PROPUESTA

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION PREESCOLAR**

PRESENTA

ALBA NOEMI BERG TORRES

MONTEMORELOS, N.L.

JUNIO DE 1994

DEDICATORIA

Ma. Elena Torres, mi madre, por confiar en mi esfuerzo; Claudia A. Salcedo Torres, mi prima, por quien deseo seguir superándome; y Zintya A. Vidales Valdez, mi mejor amiga. A ellas dedico este esfuerzo.

Con todo mi amor

Alba Noemí Berg Torres.

RECONOCIMIENTO

Siempre hay alguien dispuesto a prestarnos su desinteresada ayuda, entre éstos, mi reconocimiento y gratitud por el apoyo que me brindaron.

Profra. Martha L. Villegas de García,
por su invaluable contribución en
el desarrollo de esta propuesta.

Sra. Nilda García de Gómez,
por su incondicional afecto
y gran ayuda económica.

Sra. Ma. Elena Torres,
Srita. Zintya A. Vidales, V.,
por su gran apoyo moral.

A todos mis amigos que me
brindaron apoyo.
Una vez más, ¡muchas gracias!

Alba Noemí Berg Torres.

AGRADECIMIENTO

Me siento satisfecha con lo que Dios me ha permitido lograr hasta ahora, pues hay mucho más por conquistar.

Agradezco mucho a Dios por haber puesto en mi camino a personas las cuales me apoyaron moral y económicamente, me dieron confianza, consejos y mucho ánimo.

Todas mis amistades que de alguna manera contribuyeron para llegar a esta meta.

¡Muchas gracias!

Alba Noemí Berg Torres.

CONTENIDO

	Página
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
ANTECEDENTES DEL PROBLEMA	2
Justificación	5
Objetivos	5
Delimitaciones	6
Limitaciones	6
Definición de Términos	6
Organización del Estudio	7
CAPITULO II	
EL TIEMPO Y SUS CARACTERISTICAS	8
El Tiempo de Trabajo	11
El Tiempo Forzado	13
El Tiempo Libre	13
CAPITULO III	
ALTERNATIVAS DE UTILIZACION DEL TIEMPO LIBRE ...	16
Televisión	19
Juegos Electrónicos	31
CAPITULO IV	
EL VINCULO FAMILIAR	33
Armonía en la Pareja	33
La Armonía Conyugal en la Educación de los Hijos	36
La Armonía Padres e Hijos	39

CAPITULO V

JUEGOS Y ACTIVIDADES EDUCATIVAS PARA EL FORTALECIMIENTO DEL VINCULO FAMILIAR, ENTRE PADRES E HIJOS DE NIVEL PREESCOLAR	47
A) Juegos y Actividades dentro del Hogar	48
1) Dramatizaciones y Adivinanzas	48
2) Lecturas y Rimas	55
3) Manualidades	64
4) Pintura	69
5) Recetas de Cocina	70
6) Experimentos Científicos Caseros	72
B) Juegos y Actividades al Aire Libre	73
1) Actividades Deportivas y Recreativas	73
2) Rondas	78
C) Juegos y Actividades Durante el Viaje	79
D) Actividades Culturales	83
E) Juegos y Actividades de Esparcimiento	83
CONCLUSION	84
APENDICE	86
BIBLIOGRAFIA	122

CAPITULO I

INTRODUCCION Y EXPOSICION DEL PROBLEMA

En la época actual, el consumismo que por un tiempo fue de moda, se volvió sin darnos cuenta una necesidad. Para cubrirla, el matrimonio se vio obligado a compartir la responsabilidad de proporcionar el dinero suficiente para lograrlo; dejando al infante y al niño de edad preescolar al cuidado de personas ajenas al círculo familiar. Esto ha provocado en los padres, muchas veces sin que ellos puedan identificarlo, cierto sentimiento de angustia y culpabilidad que en ocasiones no saben como manejarlo.

Para compensar su ausencia, y conociendo la importancia de un estrecho vínculo familiar para el desarrollo integral del niño, la mayoría de los padres de familia están interesados en involucrarse más con las actividades del niño dentro y fuera del hogar. Es por eso que aprecian que la educadora solicite su ayuda en diferentes campos. Esto les da la sensación de tomar parte en la educación escolar de sus hijos, así como de enterarse de sus progresos.

El niño preescolar es una fuente de energía y creatividad, que si se cuenta con el apoyo y participación de padres amorosos, llegará a ser un

miembro valioso para la sociedad. Todas sus cualidades y aptitudes están esperando la oportunidad de expresarse.

El juego resulta un medio esencial de organización de desarrollo y afirmación de la personalidad infantil, es por eso que el niño acepta cualquier sugerencia novedosa que le permita motivar su fantasía e imaginación, y qué mejor que los padres de familia les proporcionen ese medio. Sólo se necesita un poco de ingenio y una buena disposición para lograrlo.

ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

Desde la época de la Colonia, las parejas de recién casados pedían a Dios que los bendijera con una familia numerosa porque eso significaba mano de obra barata, tanto en el campo para trabajar en su parcela, como en la ciudad para el negocio familiar. Los varones eran más importantes porque eran los fuertes y significaban la prolongación de la estirpe; así que las mujercitas se dedicaban a las labores del hogar sin importarles mucho su educación intelectual. Por supuesto que hubo mujeres adelantadas a su tiempo que se interesaron por su desarrollo profesional, y en ocasiones en contra de la sociedad en que vivían.

Esta situación cambió radicalmente en los países desarrollados con la revolución industrial, cuando los

hombres se iban a luchar en la guerra y las mujeres se veían en la necesidad de mantener a la familia trabajando en las fábricas de armamento y percibiendo un salario que muy apenas alcanzaba a cubrir las necesidades más elementales y dejando en la mayoría de las veces a sus hijos solos con la bendición de Dios como única protección.

Al terminar la guerra el hombre volvió a tomar las riendas del hogar; la mujer que por algunos años fue el único sustento, se sintió lo suficientemente fuerte para ayudar a su esposo a construir un patrimonio firme para sus hijos y así llegó a formar parte de la sociedad económicamente activa.

A finales de la época de los 60s y a principios de los 70s, estas mujeres, que ya se sentían a la par del hombre, promovieron la revolución sexual llevando a la mujer a competir en las universidades primero, y después en las grandes corporaciones por las mismas oportunidades que tenían los hombres hasta ese momento. Esto se extendió a nivel mundial, creando así una sociedad consumista en la que el éxito se basa en lo que tienes y en lo que vales moralmente.

Las primeras generaciones de padres profesionistas relegaron su misión educadora a segundo término, dándose cuenta muy tarde, en algunas ocasiones, que los hijos

tenían necesidad de un contacto de amor con ellos para poder formarse seguros de sí mismos y optimistas respecto al futuro.

Esos hijos de ayer son los padres de hoy, que afortunadamente se han dado cuenta que lo más importante es la calidad del tiempo que dediquen a su familia, y no la cantidad como se pensaba equivocadamente.

Ahora bien, cuántos no añoran a la madre que jugaba con sus hijos, fortaleciendo su conducta y motivando su aprendizaje; a los jóvenes que eran más fieles a sus principios por el vínculo familiar que existía.

Muchas veces se cuenta con un poco de tiempo y energía para dedicarle a los niños, pero poco se conoce de sus deseos y necesidades; este rato que podría ser feliz para todos se vuelve un momento de tortura y frustración tanto para los padres como para los hijos.

Conociendo el serio problema que ésto representa en una relación familiar, diferentes psicólogos y pedagogos como Andree Michell y Ana María Navarro, han desarrollado basándose en el conocimiento que tienen del desarrollo y necesidades del niño, esquemas de integración familiar apoyados en juegos y actividades divertidas y originales que fomentan la creatividad a cada uno de los miembros de la familia.

De ahí surgió mi interés de proporcionar nuevas

ideas para ser más divertido y provechoso el tiempo que puedan dedicar a sus hijos.

JUSTIFICACION

Debido a la extensa información que existe sobre este tema en particular, resulta difícil para los padres dedicar tiempo a buscarla; así que propongo en este trabajo sintetizar esta información para que en la búsqueda de alternativas no se desvíen de su propósito original que es el de dedicarle todo el tiempo que sea posible al niño, y así fomentar la unión familiar.

OBJETIVOS

a) Crear juegos y actividades que involucren a todos los miembros de la familia.

b) Despertar el interés de los niños por participar en los diversos juegos y actividades.

c) Fomentar la comunicación y la confianza en los niños hasta hacerlo un hábito.

Objetivo personal:

Descubrir nuevas formas de trabajo divertido y original con el niño preescolar dentro de la escuela.

DELIMITACIONES

El tipo de niños a los que va dirigida mi propuesta, cuenta con 3 a 5 años de edad con una fuerte necesidad de comunicación y atención por parte de sus padres, los cuales en su mayoría son profesionistas activos.

Propondré actividades escolares y extraescolares que involucren la participación de los padres de familia como: excursiones, paseos, competencias deportivas, exposiciones, actividades sociales, pláticas sobre algún tema relacionado con las actividades que realiza a diario el papá o la mamá.

LIMITACIONES

- a) Falta de interés por parte de los padres de familia
- b) Falta de apoyo por parte de las autoridades.
- c) Falta de comunicación entre padres e hijos.

DEFINICION DE TERMINOS

Anodino.- Sin gracia.

Cotidaneidad.- Rutina diaria.

Enajenación.- Acción de contemplar algo con gran admiración o disfrutar de él, sin atender otra cosa. Distracción. Falta de atención.

Hobby.- Pasatiempo.

Vínculo.- Unión de una persona con otra.

ORGANIZACION DEL ESTUDIO

En el capítulo uno se da la declaración del problema, las limitaciones y delimitaciones, la justificación y algunos objetivos.

En el segundo capítulo se aborda la problemática del tiempo libre y sus alternativas, en sus diversas categorías y variantes. En el tercer capítulo se abordan las alternativas más comunes, utilizadas para salir de esta problemática. En el capítulo cuarto se comenta sobre el ideal de una familia; la unidad, siendo ésta una base para la armonía entre los padres, padres e hijo y los hermanos.

CAPITULO II

EL TIEMPO Y SUS CARACTERISTICAS

El Tiempo

El tiempo pasa inexorablemente, por eso debemos cuidarlo como un tesoro y administrarlo de la manera más inteligente, ya que lo hecho, hecho está y no podemos dar marcha atrás a nuestro tiempo. Todas las relaciones humanas necesitan tiempo para crecer; y la calidad de éste será lo que durará de acuerdo con esta relación. Lo mismo sucede con el conocimiento; para poder aprender y desarrollar un buen criterio que ayude a defenderse y a tener una vida digna ante Dios y la sociedad; se necesita tiempo para pensar en las experiencias pasadas y así poder solucionar o evitar los mismos errores. Es más fácil y más sano para el individuo darse tiempo para reflexionar antes de tomar una decisión, que buscar un tiempo que quizá no se tenga para solucionar una situación. (Villegas, 1993).

La mano escribe al deslizarse, y habiendo terminado, sigue adelante; ni toda tu piedad ni todo tu ingenio agudo la atraerán para tachar si quiera media línea, ni todas tus lágrimas palabra alguna borrarán. (Webber, 1980, pág. 7).

"No nos debe asombrar el que el hombre moderno sienta el azote del aburrimiento, cuando huye de la monotonía del trabajo para sumirse en las vacías horas

del ocio". (Lee, 1989, pág. 7).

No podemos demorar el reloj ni apresurarlo, no puede comprarse el tiempo ni regalarlo, pero tenemos tiempo como los demás.

La diferencia la constituye siempre el individuo, qué planes hace, cómo se organiza, cómo dirige, cómo controla no solamente sus propias actividades, sino la conducta de aquellos por quienes es responsable. (Engstrom, 1989 pág. 7).

Como el barro, que puede ser lodo en los zapatos o arcilla para moldear una escultura genial, así las horas de nuestra vida pueden ser llenadas con acciones útiles, productivas, interesantes, hermosas y nobles, o con acciones inútiles, improductivas, tediosas, deshonrosas y despreciables. (Hernández, 1989).

El tiempo dice Peter Drucker, es el recurso más escaso. Por ello, creo yo, tenemos todos una inmensa responsabilidad en hacer de él un eficiente manejo. (Hernández, 1989, pág. 9).

Las pequeñas grandes cosas, que hacen los que tienen tiempo para todo y que constituyen su fórmula mágica para el manejo eficiente del tiempo, pueden ser aplicadas en su mayoría por cualquier ser humano, en cualquier actividad o profesión.

Sin embargo, quienes más suelen sentir en el mundo actual la necesidad de organizar adecuadamente sus

necesidades para poder llevar a cabo todo lo que de ellos se demanda, son los hombres dedicados a la administración y a la dirección del tiempo de otros hombres (Hernández, 1989).

Qué es el tiempo?

"El tiempo es el elemento más valioso de que disponemos." (Dayton, 1978, pág. 191).

"Nadie tiene suficiente tiempo; sin embargo todo mundo tiene todo el tiempo que hay." (Mackenzie, 1989).

Todos tenemos la necesidad de utilizar adecuada mente el tiempo de que disponemos. Todos forjamos una vida más o menos satisfactoria en función del uso que damos a ese tiempo. (Hernández, 1989, pág. 11).

El tiempo no se puede considerar bien aprovechado o malgastado, sino en función de que la forma en que lo utilicemos contribuya o no a la consecución de nuestras metas. Estas metas pueden ser: La vida de trabajo, la vida de familia, la vida de sociedad, la vida íntima o personal. (Hernández, 1989)

El tiempo para nosotros los humanos es la acumulación de momentos anteriores, y cada uno de estos momentos son el contenido de las impresiones externas e internas que recibimos; eso es el tiempo para el ser humano: una combinación de momentos. (González, 1989, pág. 87).

El tiempo es la dimensión del cambio; si nada cambiara, no habría tiempo. Es una medida (o patrón) como si fuese kilómetro y litro. (Rodríguez, 1988).

Tiempo, es la vida que se procesa y se construye; se despliega, y hacia el final se repliega. (Rodríguez, 1988).

La administración del tiempo libre es la capacidad de poner al servicio de las personas y la sociedad el tiempo. Como éste en sí no existe, es la administración de uno mismo, es el manejo de los recursos con que se cuenta, ya que no hay una sola realidad que se sustraiga al tiempo. (Rodríguez, 1988).

Por medio del presente podemos llegar a tener éxito en el futuro, ya que lo que hagamos en este instante puede influir determinadamente en nuestro futuro.

Tomando en cuenta todos estos aspectos del tiempo, podemos dividirlo en dos características:

A. Tiempo de trabajo

1. Tiempo forzado.

B. Tiempo libre

1. Tiempo de ocio. (Ander, 1983).

El Tiempo de Trabajo

El tiempo de trabajo es un espacio específico de tiempo en el cual se realiza una actividad laboral o profesional de manera rutinaria. Esta puede ser productiva o improductiva de acuerdo a la manera en que se realiza.

Dentro de una sociedad de trabajo, llámese escuela o compañía, todas las personas que en ella laboran realizan actividades diferentes; pero todo con el mismo fin: la eficientización de la empresa. (Webber, 1985).

Aun así muchas empresas dejan de ser eficientes cuando algunos de sus miembros no tienen objetivos trazados y bien definidos; así que, cuando no pueden decidir cuál es el paso a seguir, inmovilizan a las personas que los rodean.

Estaremos siendo eficaces cuando las tareas que realizamos estén bien definidas sin importar el tiempo que le dediquemos, sino la calidad.

Para ello es importante:

- Planear adecuadamente para una buena producción.
- Calcular el tiempo y no dejar espacios, para evitar ociosos.
- Delegar acertadamente las responsabilidades para poder sacar el máximo provecho de las cualidades y capacidades de cada miembro.
- Entrenar a las personas que pueden realizar cierto trabajo específico.
- Saber cuándo dar por terminado un trabajo.
- No exceso de personal para que no existan personas ociosas. (Carnegie, 1980).

El tiempo de trabajo es, entre otras cosas, lo que

nos proporciona los medios materiales que nos permiten la satisfacción de nuestras necesidades primarias: comida, vestido, vivienda y diversión.

"El trabajo, termina diciendo, no es principalmente algo que uno hace para vivir, sino aquello que vivimos para hacer." (Engstrom, 1989, pág. 15).

El Tiempo Forzado

A todo esto, se une el tiempo forzado que influye en gran medida en la calidad y rendimiento que le demos al tiempo de trabajo, ya que este se dedica a las exigencias fuera del tiempo de trabajo como lo son el transporte, las gestiones y el cumplimiento de todas las formalidades que exige la organización burocrática de la sociedad. (Ander, 1983).

Tiempo Libre

El tiempo libre es el que administramos sin ninguna formalidad, ya que va encaminado a satisfacer nuestras propias necesidades; ya sean de esparcimiento y descanso, o el que usamos para arreglar nuestras cosas pendientes, ya sean relaciones familiares o sociales. Dentro de él va el tiempo de ocio, en donde la actividad corporal y mental es mínima. (Ander, 1983).

El tiempo libre puede utilizarse de muchas formas; de manera creativa y a la vez productiva, ya que está

libre de estrés. En él podemos incluir las vacaciones, los días de descanso y las horas fuera del trabajo de rutina. (Ibid.)

El tiempo en familia se disfruta más cuando se realiza dentro del tiempo libre de cada uno de sus miembros, ya que las conversaciones y actividades entre ellos son informales y esto propicia el buen entendimiento. (Ander, 1983).

Existen muchos padres que pasan mucho tiempo en el hogar leyendo el periódico, o viendo televisión, o enfocados en sus propios intereses, sin dedicar a los suyos nada de su atención. Y algunos otros dan poco tiempo, pero intensidad de ayuda, de interés, de preocupación de los suyos, de consejo y de amor. (Hernández, 1989).

La familia necesita de nuestro tiempo, pero un tiempo que más que cantidad tenga contenido. (Hernández, 1989).

Así que se crea el entorno para lograr la plena satisfacción que los psicólogos llaman la necesidad de amar y ser amado. Esto da paso a la creatividad personal y a la comprensión de la familia.

Se puede realizar en diferentes formas como: labor creadora activa, estudio y la capacidad individual, consumo cultural de carácter individual y grupal,

ejercicios físicos, deportes, excursiones, paseos, ocupaciones de aficionado, tipo hobby, entretenimiento y juego con los hijos, encuentros con amigos, descanso pasivo, etc. (Ander, 1983).

CAPITULO III

ALTERNATIVAS DE UTILIZACION DEL TIEMPO LIBRE

Ander Egg, analiza algunas de las formas de utilización del tiempo libre y muestra que no todas tienen el mismo significado, ya que la mayoría de ellas están determinadas por la sociedad de consumo, así que las actividades más comunes realizadas por esta sociedad son: ver televisión, asistir a eventos deportivos, ir al cine, juegos mecánicos, parques de diversiones, todos ellos consumibles como si fueran mercancía. Así el tiempo libre se convierte en una necesidad para el funcionamiento de la sociedad de consumo estando la oferta limitada a lo que la industria de la diversión ofrece. La diversión es una industria como cualquiera, al consumidor se le hace comprarla como si fuera cualquier otro tipo de mercancía, el valor de la diversión lo determina el éxito en el mercado.

En el tiempo de ocio el hombre se encuentra entre dos tiempos de trabajo, y para llenar ese tiempo se ha montado lo que Edgar Morín llama la industria cultural. Esta industria está estructurada como la industria tradicional.

El hombre contemporáneo con este típico "tiempo libre" no cuenta con opciones; si en un momento estos

entreténimientos dejaran de funcionar, porque está aprisionado en sus costumbres consumistas, aunque algunos dedican su tiempo a leer, pintar, escuchar música, habría que analizar qué lecturas acostumbra y qué música, porque una actividad no es en sí misma una forma que ayude al propio desarrollo, ya que algo tan simple como los comics o historietas, son medios para influir ideológicamente en quienes se dedican a su lectura. Como también el estar en un bar pasando el rato tomando alcohol, se convierte en un modo de evasión.

Así Ander Egg, afirma que el capitalismo ha transformado el tiempo libre en tiempo de consumo al tener la misma naturaleza que una mercancía; así se compra y se vende espectáculo, diversión y entretenimiento, midiéndose por horas y minutos de consumo, sin darse cuenta que el tiempo libre está determinado por las personas que lucran con ello.

Hay dos aspectos que sorprenden en esta variedad de formas de llenar el tiempo libre: por una parte la cantidad de dinero que se está dispuesto a gastar para descansar, y por otra parte los efectos de agotamiento y estrés que provocan ciertos descansos como lo son las salidas al campo, que se necesitan horas de caravanas agotadoras; o bien en las ciudades, que para ir a un espectáculo de moda, requieren en ocasiones horas de

espera para poder gozar de él.

En las grandes ciudades en donde la vida cotidiana agobia al hombre, lo aburre y hastía, la vida real no le ofrece grandes atractivos, el hombre llega a saturarse de monotonía y a sentirse parte de un rebaño, esto lo hace buscar un escape hacia un mundo imaginario en donde los espectáculos en masa sirven para realizar este fin, y éstos son parte de una industria; televisión, cine, fútbol, cantantes y estrellas de moda y todo lo relacionado con esto.

A través de estos espectáculos es posible trivializar la vida en torno a temas de evasión; con ello se asegura que todo siga como está.

Desafortunadamente en la mayoría de los casos, el ingrediente principal utilizado para entretener a las masas, es una combinación de violencia y sexualidad. De esta manera se entretiene a lo instintivo y a lo hedónico, produciendo un mundo de ensueño o un mundo imaginario.

Así, la utilización del tiempo libre tiene finalidades bien definidas para quienes controlan la sociedad (gobierno, corporaciones, comerciantes, etc.):

- Consolar-compensar lo anodino de la vida cotidiana.

- Potenciar el consumo masivo del tiempo libre.

- Provocar actitudes vitales del conformismo y evasión.

Esto lleva a pensar que el tiempo libre no es tan libre, sino que se transforma en una vía de escape que permite huir de una realidad, con frecuencia mediocre y sin gratificaciones, formando un mundo imaginario, creando una vida ideal cuya meta final es la de vivir en la ensoñación del confort, del éxito y la tranquilidad. (Ander, 1983).

Esto demuestra claramente que al seguirse hablando del tiempo libre, a pesar de estas consideraciones, cómo el lenguaje de los grupos dominantes ha penetrado en el uso normal. En estos casos se habla de una participación pasiva en la que el hombre se proyecta a sí mismo, evitando encontrarse y llegar a ser él mismo. (Ibid.)

Como se ha podido observar, son varios los medios de esparcimiento utilizados por la sociedad moderna; todos ellos propios del aparato consumista que permea el ambiente de hoy.

En el siguiente apartado solo se hablará específicamente de dos de ellos, por ser los más utilizados por las familias mexicanas.

Televisión

Los niños se encuentran en una de las etapas más

importantes del desarrollo humano, son los más susceptibles de verse perjudicados por factores externos que pueden mermar su desarrollo, uno de ellos es la televisión. (El Porvenir, 1989).

La televisión ejerce una gran influencia dominante en la mayoría de los hogares. Nos entretiene, nos informa y nos impulsa a comprar determinados productos. (El Centinela, 1979).

La importancia de vigilar lo que los niños observan en la televisión cobra cada día más fuerza. (El Porvenir, 1989).

Es indudable que este aparato, que habita en un lugar privilegiado en la mayor parte de los hogares, puede resultar ventajoso y de mucho provecho para los niños si lo utilizan con moderación y sobre todo con vigilancia y conducción de los adultos. (El Porvenir, 1989).

Dentro de las ventajas que puede traer la televisión para los niños, se encuentra el hecho de que puede ser una ventana hacia lo que sucede en el mundo, es una gran fuente de información que puede proporcionar esparcimiento y diversión si se utiliza en forma dosificada.

La resultante de los excesos de un niño frente al televisor ya han sido reportados por muchos

especialistas. La pasividad exagerada, la agresión, los temores infundados y los miedos nocturnos, son algunas de las consecuencias que puede traer a un niño la televisión.

Otro de los daños más frecuentes es la gran influencia que juega la publicidad en los pequeños consumidores en potencia, los cuales son bombardeados por una gran cantidad de anuncios en su mayoría de alimentos poco nutritivos, incluyendo refrescos y todo tipo de golosinas.

Dentro de los efectos a largo plazo que puede traer el abuso de la televisión, se encuentra la falta de creatividad y deterioro en el pensamiento, sobre todo en lo que se refiere a la solución de problemas.

Cada día se vuelven más conocidos los efectos nocivos de la televisión en los niños; sin embargo la popularidad de los programas infantiles se siguen manteniendo muy altos debido a una gama muy amplia de factores.

Hay algunas características de la televisión como:

1. La absorción.- Se apodera de los ojos y de los oídos y aprisiona la atención de los espectadores hacia las móviles imágenes que desfilan por la pantalla luminosa. Basta oprimir un pequeño botón para contemplar, en el propio hogar y arrellanado en cómodo sillón,

variados programas.

2. Es pródiga en temas.- Cada media hora o cada hora, los canales ofrecen documentales, noticieros, comedias, etc.

3. Presenta la vida real.- Lo hace frecuentemente con imágenes distorsionadas.

4. Fomenta la pasividad.- La televisión inculca tanto a los adultos como a los niños la tendencia a la pasividad y a la receptividad, a ser alimentados y absorber lo que se les ofrece.

5. Atiza la violencia.- No sólo descarga la agresividad latente del espectador, sino que la aviva. Los programas han iniciado una carrera desenfrenada en pos de la violencia, cuyas proporciones futuras apenas pueden imaginarse.

6. Sirve de distracción.- Los lectores están familiarizados sin duda con el impulso de tomar una novela policíaca y escapar así de las tensiones de la vida real. En forma semejante, si los niños se encuentran demasiado presionados por el ambiente, experimentan la tendencia a escaparse de todo, sumergiéndose en la fantasía.

7. Cumple los deseos.- Es decir, proporciona salida a los impulsos que no pueden expresarse en la vida real. (Meneses, 1991).

La televisión no es algo que los artistas o intelectuales serios escojan como tema de conversación, salvo para restarle importancia o atacarla.

Pero reducir la televisión a una molestia cultural o a un vendedor mañosamente disfrazado, equivale a pasar por alto lo que está ocurriendo en nuestra cultura a causa de la televisión, y lo que ella, no a través de su contenido, sino como cierta forma de experiencia, hace a las empresas intelectuales y artísticas que pudiéramos tener en alta estima.

La televisión, como ambiente, moldea y vuelve a moldear el carácter nacional y las pautas contemporáneas de sentimiento y pensamiento. (Meyrowitz, 1989).

Irónicamente, si bien, la televisión es el nuevo contexto dentro del cual experimentamos tantas cosas, ella misma fomenta experiencias carentes de contexto y de lugar.

La televisión rompe la tradicional conexión entre los lugares donde estamos y lo que podemos experimentar y ver con nuestros propios ojos. (Josua, 1989).

La saturación masiva de la televisión ha acabado con la sensibilidad al lenguaje. Es ya costumbre responder a imágenes; se ve la televisión, no se escucha; se siente bien o mal respecto a sus tesis y sus lenguajes, pero no se piensa. (Meyrowitz, 1989).

La atención a las palabras aumenta con la distancia entre el que escucha y el que habla.

Es necesario tener al menos dos a tres metros de distancia para una concentración adecuada en las palabras y dejar de prestar atención fundamentalmente al ser personal que habla. Diez metros sería una distancia aun mejor. (Josua, 1989).

La televisión ha traído consigo un desvanecimiento de estas dos formas de interacción. Ahora se responde a los acontecimientos y a las personas públicas en términos de su apariencia, gestos y emoción personales. (Josua, 1989).

Gracias a la televisión se desarrolla un sentido de intimidad con los que antes eran lejanos.

Se llega a sentir que realmente se conoce a un John Lennon o a una Christa McAuliffe, la maestra-astronauta que murió en la explosión del transbordador espacial Challenger. (Meyrowitz, 1989).

Al revelar más, la televisión exige más manipulación y control. Pero es la televisión la realidad? Por supuesto que no. La televisión es una construcción y reconstrucción de la realidad. Y la televisión ha borrado en forma creciente la línea entre lo que percibimos como drama y lo que percibimos como realidad. (Josua, 1989).

La existencia de modelos con quien identificarse, y

soñar que se resuelven problemas, es otro de los atractivos que encuentran los niños en la televisión donde pueden observar hazañas de sus héroes y encontrarse con mundos mágicos con sólo aplastar un botón y sin tener que hacer el esfuerzo inicial que requiere la lectura.

Es por esta característica que los niños son aún más perjudicados que las niñas, porque la mayoría de los modelos televisivos están dirigidos al sexo masculino que prefiere en más alto porcentaje dedicarse a la observación de la televisión. (El Porvenir, 1989).

Otra de las causas importantes de que los pequeños se envicien con la televisión es la falta de atención que tienen por parte de sus padres u otros adultos, generalmente el ver televisión es un comportamiento determinado por la soledad. (El Porvenir, 1989).

La televisión es un dinamismo siempre presente que reprocesa nuestra cultura. Produce cambios estructurales; después éstos son dados a conocer por televisión como noticias; luego los cambios toman forma de telenovelas, teledramas y comedias, lo que lleva a otras exposiciones de telones de fondo, que producen otros cambios que a su vez son dados a conocer en los noticiarios, y así sucesivamente.

De tal suerte, la televisión es una cerrada espiral de cambios que se repliega sobre sí misma al tiempo que

nos lanza hacia un futuro desconocido y desconcertante.
(Meyrowitz, 1989).

Una de las cosas que vuelven tan atractiva la televisión es que parece ser un medio multiusos de entretenimiento, comentario y noticias, con sucesos que se desarrollan ante nuestros propios ojos.

Tiene su propio sistema interno de referencias cruzadas, en que las noticias se refieren a nuevos programas novelescos y éstos reflejan las noticias recién dadas.

Este desarrollo de los sucesos y cruzamiento de referencias nos produce la sensación de que la televisión existe en el "tiempo presente": cualquier cosa puede suceder en cualquier momento. (Josua, 1989, Pág. 64).

Nada podría estar más alejado del espíritu de la televisión que una experiencia limitada a un lugar. No se interactúa con la televisión en un cuarto oscuro con exclusión de otras actividades.

Solemos hablar de esa influencia de la televisión en términos de la simplista queja de que las personas, especialmente los niños, tienen "lapsos de atención cada vez menores", pero la verdad es que dicha influencia es mucho más compleja y penetrante.

Ha habido un cambio básico en el sentido de lo que constituye una experiencia apropiada y normal. Hemos llegado a esperar estímulos multidimensionales rápidamente cambiantes. (Meyrowitz, 1989).

Los niños aprenden de la relación de los hombres y mujeres más a través de la televisión que del

comportamiento de sus padres, aprenden cómo se llevan los novios, los recién casados, los amantes y los que tienen hijos.

Los problemas relacionados con la sexualidad los arreglan fácil en la televisión: la sobrepoblación se acaba yendo al ISSSTE; el SIDA se termina usando todos los preservativos. El sexo seguro puede darse entre la televisión y el televidente, sólo basta una película pornográfica, la pareja sale sobrando. (Leroux, 1993).

A pesar de este deprimente panorama, existe una forma de mediatizar los efectos de la televisión al filtrar y criticar los mensajes con que somos bombardeados, al comentarlos, cuestionarlos y discutirlos en casa; al involucrar nos compartimos el poder de la información.

Seremos más responsables de lo que ocurre en nuestra sociedad y ganaremos una mejor televisión si dejamos de verla para dedicarnos a otros quehaceres divertidos y más saludables. (Leroux, 1993).

El contenido de la televisión ha cambiado dramáticamente desde su inicio, los programas que veían los adolescentes de entonces harían hoy bostezar a los niños. El ritmo e intensidad de los contenidos televisivos se ha incrementado con el paso de los años, y no ha sido producto de la casualidad, se ha estudiado

con todo detenimiento con la intención de llamar la atención a diferentes públicos, especialmente a los jóvenes que representan la mayoría.

Las horas que se invierten frente al televisor también han aumentado y este hecho no pasa desapercibido a los mercadotecnistas. Los actuales productores han dirigido su atención a realizar programas infantiles y juveniles que atraen una enorme audiencia, pero no en forma gratuita y desinteresada. La mayoría de los que se dedican a hacer televisión juvenil ponen en venta a nuestros hijos. (Josefina, 1993). *apellido?*

Los niños de hoy ejercen influencia en las compras que realizan sus padres.

Hace mucho tiempo los niños sólo tenían dinero para ahorrar, hoy se lo gastan. Los padres de familia tratan de hacerlos independientes y responsables, así como buenos administradores, hacerles el dinero accesible es un recurso que ellos eligen para intentar conseguirlo. El dinero se ha convertido en el regalo fácil, una manera sencilla de complacerlos y una buena forma de compensar la falta de atención o ausencia de los padres. Esto los convierte -sin quererlo- en consumidores potenciales a la venta de cualquier mercadotecnista.

Los niños son presa fácil de publicistas que influyen engañosamente seduciéndoles sin que alguien lo

impida.

La televisión es un medio que divierte, pero además es un negocio redondo. Conocer las técnicas y los trucos usados en televisión puede ser una buena forma de desmitificarla, de quitarle su poder, de desvanecer su magia. (Leroux, 1993).

Una regla importante es estar presente cuando los niños vean televisión, no se trata de una presencia pasiva o distraída, en necesario una mente pensante y crítica. Las familias de antaño tenían todo el poder sobre sus hijos, los valores y principios que se transmitían en el hogar imperaban en la mente de los niños, hoy día, la televisión y los amigos ejercen mayor influencia que los padres mismos, y si la familia está ausente o permanece en silencio, otros, a través de los medios, serán los que eduquen a los niños. (Josefina, 1993).

Más difícil es darse cuenta de los mensajes que tratan de enviar a lo largo del programa o de la película, ya que existen mensajes evidentes y otros encubiertos. Algunos programas pueden -enmascaradamente- promover el racismo y la gente no darse cuenta; pueden desprestigiar una religión o un país; pueden apoyar el aborto o la pornografía sin decirlo abiertamente. Enseñar a descifrar lo que hay detrás de la televisión puede resultar una tarea interesante y altamente formativa al enfrentarse al televisor.

Algo que no debe olvidarse es hacer énfasis en que alguien está haciendo dinero con la programación, que la televisión no es

gratuita, y que cada programa vende algo que va a pagarse más caro porque incluye los anuncios que intersecta cada ciertos minutos en su programa favorito. (Leroux, 1993).

Algunas ideas y estrategias pueden ayudar a los padres a que la televisión no se convierta en un dragón indomable.

El Centro para Medio y Valores de los Angeles sugiere enseñar a los niños que pueden ser activos mientras ven televisión; se puede cambiar un significado de lo que se observa si uno se cuestiona, si contradice o apoya lo que se ve, o se oye.

Es importante que los niños sepan que el mundo de la televisión se inventa, que es artificial y engaña a veces los sentidos, de modo que la realidad aparece como los productores desean mostrarla.

Los que hacen los programas usan técnicas que pueden manipular al televidente si no se identifican. Las risas grabadas, la música para causar mayor impacto, los acercamientos, por ejemplo. Si los niños descubren estas técnicas los efectos estarán más en control del televidente que en los productores. Por ejemplo: Al ver la película de Tiburón, en lugar de angustiarse con la música, se puede predecir que el tiburón se acerca porque se está escuchando cierta tonada. (Leroux, 1993).

Los niños pasan la mayor parte de su tiempo libre en

el hogar y, a falta de otra diversión, dedican gran parte de él a ver televisión, pasatiempo impropio para el preescolar. (Meneses, 1991).

Los críticos de la televisión podrán pensar que las implicaciones de tal afirmación son terribles, sobre todo si uno piensa en la mayoría de los contenidos de la televisión mexicana. Seguramente que no recomendarían a la televisión como la más creativa, ni estimulante de las diversiones, menos aún considerarían sus personajes y situaciones como ejemplares y se diría además que las experiencias vicarias que un niño puede obtener de tal entretenimiento son de carácter inferior a los que obtendría de la vida real. (Fernández, 1986, p. 30).

Juegos Electrónicos

Los juegos interactivos son la diversión de moda entre los niños, pasan horas tratando de eliminar al malo de la serie, mientras que pudieran recrearse en otra cosa.

Hay muchas opiniones sobre este asunto, algunos a favor otros en contra.

En Estados Unidos el uso de estos juegos ha sido fuertemente criticado por grupos como Acción para Televisión Infantil (ATI) debido al alto contenido de violencia en los juegos.

Los psicólogos como sociólogos se oponen a la violencia presentada como una solución contra el mal.

El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, afirma que las ventajas son mínimas y que los

video-juegos no representan ningún reto intelectual, ya que la mayoría de los consumidores prefieren los juegos que no implican el hecho de tener que pensar. Además reducen el tiempo entre pensar y actuar frente a situaciones concretas. (Avila, 1989).

"Los video-juegos traen más perjuicio que beneficio, son muy enajenantes; los niños 'se clavan' tanto en el juego que luego esto se refleja en los resultados de sus estudios". (Márquez, 1989, periódico).

Las principales desventajas de este tipo de juegos es que, además de caros, desarrollan poco el intelecto, dañan la vista al estar tanto rato expuesto al televisor, atrofian el cerebro, y hacen perder el tiempo, pudiendo aprovecharlo en algo más productivo. (Avila, 1989, periódico).

CAPITULO IV

EL VINCULO FAMILIAR

El vínculo familiar está estrechamente ligado a la relación de la pareja.

No es un hecho aislado o una casualidad el que el vínculo familiar sea fuerte y seguro cuando una pareja de padres amorosos y responsables están al tanto de lo que sucede en el hogar.

El amor conyugal implica respeto y complementación entre ellos y eso crea seguridad en las bases de la familia como núcleo de la sociedad.

Los hijos son extremadamente sensibles a las actitudes de los padres, y dependiendo de esto será como enfrenten su entorno. Es por esto que se le da suma importancia a la educación de esposos, ya que si hay solidez en los cimientos la estructura será indestructible.

Armonía en la Pareja

Pudiera parecer que los esposos, por el solo hecho de haber contraído matrimonio, habrían ya resuelto el problema de su intimidad recíproca.

En realidad, una de las experiencias más dolorosas de los recién casados es la experiencia de su soledad, de

la incomprensión mutua, de la no intimidad. Esta situación puede prolongarse muchos años y aun definitivamente. La verdadera compañía, no viene como consecuencia de la cercanía física, sino que es el resultado de un largo proceso que lleva a cada persona a salir de su mundo egoísta para darse y para aceptar a las demás personas. El camino de la intimidad y de el amor es el más largo de los caminos que necesita recorrer el hombre en busca de su equilibrio, de su auténtica alegría y de la vivencia del sacramento del matrimonio.

El amor conyugal es ante todo una experiencia humana, una realidad humana que no exige ni cultura, ni fe religiosa. Lo importante no es saber qué es el amor, sino saber amar. Sin embargo, hay millones de matrimonios que fracasan, millones de matrimonios en los que el amor acaba por apagarse totalmente en vez de crecer. Esto significa que no basta tener la impresión de amar para amar realmente.

De todas las relaciones humanas, el amor conyugal es la más complicada y la más exigente, porque impone la comunidad total de vida y tiene una comunicación humana total.

El sentimiento que impulsa a un hombre y una mujer a unirse no es libre, sino que brota espontáneamente. Tampoco es libre el deseo de que esa unión sea perpetua

y exclusiva.

Por consiguiente, lo único que puede ser libre es el elegir o no esa unión y, una vez elegida, el poner los medios para realizarla plenamente, lo cual equivale a la aceptación total del compromiso matrimonial. Y esa es la diferencia entre el enamoramiento y el amor adulto; el segundo elige libre y responsablemente lo que el primero busca espontánea e instintivamente.

La forma de felicidad a la que aspiran los cónyuges adultos consiste concretamente en la armonía de sus relaciones. Dicho de otro modo, las dificultades y las penas forman parte de la trama de la vida humana, de suerte que se necesita ser muy ingenuo para soñar que no las habrá en la vida conyugal, tal como la entiende un ser humano adulto, porque ésta consiste fundamentalmente en la armonía de las relaciones conyugales. Las parejas que llegan a la armonía profunda son felices; a pesar de todo, y las que no alcanzan esa armonía son infelices por más que la vida parezca sonreírles. Así pues, el camino hacia el diálogo total es concretamente un progreso constante en la armonía conyugal.

La uniformidad entre dos seres humanos es absolutamente imposible. Más aún, aunque fuera imposible, sería indeseable, porque el amor no sólo se funda en las semejanzas que existen entre los cónyuges, sino también

en las diferencias. Por eso, la armonía consiste en un acuerdo profundo, que es el resultado de la comunicación de igual a igual entre dos cónyuges capaces de aceptarse diferentes. Para llegar a esta comunicación se necesita el diálogo sereno entre ellos, que se concentren en los problemas familiares y conyugales, una reflexión entre los dos, en común. En caso de algún conflicto entre los cónyuges, la reflexión conyugal es el único medio de encontrar una solución verdadera y de llegar a un acuerdo profundo.

La Armonía Conyugal en la Educación de los Hijos

Indudablemente que nada favorece tanto el desarrollo equilibrado de la afectividad de los hijos como el vivir en un clima de armonía profunda entre los padres. Los niños aprenden viendo, sintiendo y viviendo, mucho más que oyendo. Todos los buenos consejos del mundo no bastan para suplir en la educación de los hijos lo que sólo la armonía real de los padres puede darles.

Pero en pocos puntos es tan necesaria esa armonía como en lo que se refiere a la manera práctica de educar a los hijos. Siempre que existe un desacuerdo profundo de los padres a este respecto, los hijos son los que pagan los platos rotos.

Es clásico el caso de la madre demasiado

consentidora y del padre demasiado severo, o viceversa. El niño es extremadamente sensible a esas diferencias, como lo prueba el hecho de que, cuando hace una diablura, se refugia instintivamente con el más consentidor de los dos. Pero, precisamente porque es tan sensible, esa diferencia produce en él un desconcierto profundo porque cae obscuramente en la cuenta de que sus padres tienen un criterio distinto para juzgar el mismo hecho. Cuando esa actitud diferente de los padres se manifiesta constantemente y en forma aguda, compromete seriamente el desarrollo afectivo y moral de los hijos. Más tarde, en su vida de adultos, tenderán inconcientemente a identificar la actitud del padre y de la madre con la de las personas del sexo masculino y del sexo femenino con las que entran en relación, y tomarán respecto de ellas una actitud semejante a la que tomaban frente al padre y la madre. Así se explican en parte el desprecio o el miedo instintivo que algunos hombres sienten por las mujeres, la tendencia marcada a la homosexualidad de algunos adultos, etc. Por otra parte, las diferencias de criterio del padre y la madre para juzgar los mismos hechos produce en los hijos un desequilibrio moral, ya que no logran formarse una idea estable de lo justo y de lo injusto, de lo conveniente y de lo no conveniente, de lo bueno y de lo malo.

La armonía en la manera práctica de educar a los hijos se logra a base de diálogo entre los padres. Esto supone que los dos se interesan por igual en lo que se refiere en la educación de los hijos, y que cada uno de los dos está dispuesto a escuchar al otro. La madre que pasa más tiempo con los hijos, los conoce mejor y ve más de cerca los efectos de la educación. Ella da un valor particular a sus observaciones y puntos de vista. Pero el padre, precisamente porque está un poco por encima de los ligeros conflictos cotidianos entre la madre y los hijos, puede generalmente juzgar con mayor claridad sobre la significación real de esos conflictos, sin darles esa importancia que la madre tiende fácilmente a exagerar. Una vez más, las funciones de los dos cónyuges son diferentes y se completan, y sólo la conjugación armónica de las dos funciones puede dar verdaderamente cohesión a los métodos educativos. Nada tiene de extraño que una inmensa mayoría de los casos de criminalidad y de desadaptación profunda a la sociedad se produzca en individuos que carecieron de hogar o crecieron en hogar hondamente dividido. Es cierto que la libertad individual constituye un elemento importante con la que hay que contar, pero la educación de la libertad de los hijos depende fundamentalmente de la actitud y de la armonía conyugal de los padres. (Ortiz, 1991).

La Armonía Padres e Hijos

Los padres al igual que las madres son afectados por la calidad de las relaciones marido-mujer. Las parejas que discuten entre sí y se critican mutuamente es más probable que actúen del mismo modo con sus hijos. (Parke, 1981, p. 33).

La esencia del amor es dejar que aquellos que amamos sean ellos mismos y no torcerlos para que se adapten a nuestra propia imagen. De otro modo sólo amamos la imagen de nosotros que encontramos en ellos. (Mertón, 1991, p. 123).

Podríamos afirmar que el amor es un factor importante, pero también la comprensión juega un papel importantísimo; pues el niño de edad escolar tiene un centro en su universo, ese centro lo ocupa la madre.

El amor materno y la autoridad paterna son dos de los fundamentos indispensables al buen equilibrio de las relaciones familiares. Esto no prohíbe a la madre cierta autoridad sobre sus hijos ni al padre manifestar su ternura; muy al contrario. Pero la jerarquía de los papeles de cada uno ha de respetarse siempre en el único interés del niño. (Porot, 1980, p. 153).

La mayoría de los profesionistas aceptan la idea de que las personas pueden cambiar en un grado importante cuando se les da la oportunidad de tener una experiencia en grupo y pueden hablar abierta y sinceramente entre sí, cuando pueden compartir sus sentimientos y discutir problemas en una atmósfera en la que se sienten comprendidos empáticamente y aceptados con cariño. (Gordon, 1990).

Los padres necesitan captar el sentido de lo que sucede en el organismo del niño y deberían adaptar sus exigencias a ese organismo, de manera que pueda crecer y evolucionar hacia una mayor conciencia de sí mismo y pueda, por lo tanto, convertirse en un individuo capaz de nuevos ajustes respecto de su ambiente en continua expansión.

Los rasgos de madurez que siguen no deben considerarse como normas rígidas ni como patrones. Ejemplifican, simplemente, las clases de conducta, deseable o no, que tienden a producirse a esta edad. Cada niño posee un modo individual de crecimiento, que es único. Los rasgos de conducta delineados pueden usarse para interpretar su individualidad y para considerar el nivel de madurez que el niño ha alcanzado. (Gesell, 1989, p. 14, 98-99).

El padre puede y debe desempeñar un papel de importancia en la vida del niño de seis años. Se informa que las niñas "se enloquecen" por sus padres y exigen que éstos las besen antes de acostarse. Los varones edifican una relación padre-hijo compuesta de afecto y admiración. Quizá exijan cada uno de los minutos del padre; responden bien a una conversación alentadora con él y cuando el padre los acompaña al consultorio del médico, hay menos probabilidad de que lloren. Tiene algo de delicioso y estimulante hacer algo junto con el padre: cuidar el jardín, pintar las persianas, viajar en tren, jugar a algo especial o, simplemente, contarle todas las dificultades y preocupaciones.

Quizá se produzca una asombrosa mejora en la facilidad y suavidad con que el niño acepta la hora de

acostarse cuando es el padre quien se encarga de ello, especialmente en ausencia de la madre. El niño tomará incluso sus baños con muy escasa supervisión, instruyéndole al padre de que debe leer el diario mientras el niño acomete la tarea de bañarse por sí solo. El momento de dormir puede retrasarse una media hora cuando se encarga de ello el padre. Hasta el vestirse por la mañana adquiere un nuevo sentido de independencia y camaradería cuando el padre está cerca.

Así pues, ser madre es una pauta sumamente compleja, y ello tanto más puesto que implica a dos individuos. Apreciar debidamente su cualidad interactiva, así como la serie de actividades que supone y la diversidad de su expresión, no resulta evidentemente tarea fácil. Por consiguiente, no es de asombrar que se hayan expuesto tantas concepciones diversas acerca de la esencia del comportamiento materno: la madre ha sido considerada como maestra, impartidora de amor, guía, juez, dictadora, seductora, modelo, domadora, proporcionadora de alimento y protectora contra el peligro. (Varela, 1985, p. 18).

El tipo de relación que se establece entre madre e hijo actúa de manera profunda en todo lo que representa la evolución del niño, y es a través de la relación con la madre como se ponen las bases para lo que serán las vinculaciones con el mundo externo inmediato y lejano. La madre puede enviar mensajes a través de un mundo táctil que desencadena en el niño reacciones positivas como: abrazos, sonrisas, búsqueda de alimento y deseo de

exploración; o reacciones negativas como: llanto, irritabilidad, pena, de modo que la necesidad de comunicación desencadenará en el niño sensaciones placenteras o reacciones de no placer. (Ríos, 1983).

El amor maternal es un intercambio entre madre e hijo. Este intercambio, sin embargo, se anima y orienta sólo por ella. Su propia afectividad regulará en la práctica, la naturaleza y la calidad del amor que dará a su hijo y el que él le rinda. Su propia evolución afectiva infantil desempeñará un papel por lo menos igual al de su situación conyugal, hallándose ésta condicionada por aquella. Hay madres-hijas inmaduras, como hay madres demasiado madres e insuficientemente esposas. Las escrupulosas, las ansiosas, las dolorosas, las abrumadas son en general, víctimas de conflictos neuróticos, igual que las posesivas, las agresivas y las viriles. (Varela, 1985, p. 20).

El centro de gravedad del hogar ha sido por tradición la mujer, la madre de familia. Su presencia constante en la morada familiar es el símbolo del hogar por excelencia. Pero el número cada vez mayor de mujeres, de madres de familia que quieren o deben trabajar fuera de la casa, impone un replanteamiento de este concepto.

El cambio en las funciones de la mujer en la sociedad actual es un hecho consumado con el que hay que aprender a vivir. La pareja moderna necesita dejar a un lado la vieja lección memorizada durante siglos de la mujer vinculada a la casa, y aprender la nueva lección del hogar que sigue siendo tal mientras lo anime el calor

del amor recíproco en todas sus consecuencias, sin necesidad de que todo su peso gravite sobre los hombros de una sola persona. (Díez, 1989).

Hoy en día, la subsistencia del hogar como tal es una responsabilidad compartida, primero entre los dos miembros de la pareja y después, proporcionalmente, entre todos los individuos que integren una célula familiar. En este sentido, la sociedad moderna es un reto a la madurez del amor, a la sinceridad y generosidad de ese vínculo sobre el que sigue cimentándose la intimidad de las relaciones de la pareja. (Díez, 1989).

La excesiva tutela estropea al niño. Se acostumbra a verse rodeado de los mimos y desvelos de sus padres, pierde la confianza en sus fuerzas, empieza a pedir ayuda para todo cuando podría hacer sin ella. El niño se vuelve indolente, pasivo, no se aparta de la madre, se pone caprichoso si ella no le pone atención en ese momento y no le satisface su caprichito. No sabe hacer ninguna de las cosas accesibles para su edad, ni siquiera entretenerse solo, siempre espera que alguien juegue con él, que lo divierta. (Díez, 1989, p. 70).

No se necesita pasar largas horas al día o a la semana, si tan sólo se aprovechan creativamente esos minutos que casi todos tenemos a diario. Para sus hijos, los pequeños detalles en la vida son los que cuentan más. (Grant, 1987).

Los estudios acerca de madres que trabajan fuera de casa han demostrado fehacientemente que la disminución del contacto con el hijo, debido a la jornada laboral de la madre, ejerce

poco efecto sobre su desarrollo. Un mejor vaticinador del desarrollo es el modo en que la madre utiliza efectivamente el tiempo que pasa junto a su hijo. El simple hecho de estar a su lado no es la dimensión más importante. Lo mismo cabe afirmar, posiblemente, para los padres; la auténtica cuestión no consiste en el número de horas diarias que pasa un padre con su hijo, sino en su actitud cuando están juntos. (Parke, 1981, p. 31).

La simple observación ordinaria basta para darse cuenta que los estímulos familiares influyen durante más tiempo que cualquier otro tipo de estímulos educativos en la formación del hombre. (Varela, 1985).

El hogar es una relación de coexistencia bajo un mismo techo de grupos de seres humanos unidos entre sí por una relación de progenitor a descendiente. Evidentemente los simples vínculos de sangre o la existencia en común no son suficientes para que la familia cumpla sus objetivos. Para ello, es necesario que esta consanguineidad y esta coexistencia se basen en el amor y en el respeto mutuo. Todos conocemos familias con vínculos normales en las que, no obstante, no existe armonía ni equilibrio y están imposibilitadas para llevar a cabo sus funciones, mientras que, por el contrario, hay muchos casos en que, por ejemplo, los hijos son adoptivos y la familia funciona integrada y equilibradamente. Son pues el amor, la entrega y el respeto los parámetros en que debe moverse toda la

dinámica familiar y este equilibrio y armonía va a depender de innumerables factores. (Varela, 1985, p. 14).

Si para educar a un niño es necesario estar siempre un poco a su lado, aunque no sea mas que para ayudarlo, para que pueda efectuar una correcta identificación no es necesario estar sobre un pedestal; un sólo escalón basta. (Moal, 1980, p. 67).

La familia la constituye un padre, madre y los hijos con un ente muy particular que es el hogar. El hogar se crea con el equilibrio necesario entre amor, autoridad y solidaridad. (Ibid).

Uno de los placeres más grandes para un niño puede ser ayudar a los padres a hacer cosas. Es la oportunidad más clara de observar, imitar y aprender. La vida moderna crea un problema al respecto porque, a diferencia de desparramar semillas, cuidar cabras, enhebrar cuentas, transportar agua, recoger verduras o cortar leña, muchas de las actividades que hacemos hoy no permiten con facilidad la participación del niño. Escribir a máquina, conducir, manejar electrodomésticos, escribir cheques o leer el periódico son actividades difíciles para que los niños puedan ayudar a realizar. Por esto, tenemos que hacer esfuerzos adicionales para lograr que cualquier ayuda que el niño brinde, sea una experiencia de validación que refuerce la sensación de competencia del niño. De otro modo, la observación frecuente de

actividades adultas en que no puede participar o el fracaso repetido en intentos ocasionales de ayudar alentarán una sensación de incompetencia e inutilidad.

Por tanto, cuando se incluye a nuestro hijo en alguna actividad, a menudo resulta útil tratar de subdividirla. Podemos separarla en sus distintos componentes. A menudo un proyecto que de otro modo parecería demasiado difícil entonces incluirlo de modo satisfactorio aunque nos parezca muy simple a los adultos. Por ejemplo, si estamos haciendo un pastel para la cena, la tarea de poner las frutas en el recipiente puede ser bastante para mantener al niño ocupado por un tiempo, en especial si se le permite hacerlo solo. Cualquier tarea, por pequeña que sea, puede brindar la sensación de participación en la medida en que resulte clara y definida su función en el proyecto general. (Colton, 1991, p. 167).

Todas las relaciones humanas requieren de tiempo para la unidad de la familia principalmente, y el mejor momento para cultivarlo es cuando la familia cuenta con un momento de tranquilidad, o tiempo libre en donde se fomente, por medio de actividades ya sea planeadas o espontáneas, el respeto, cooperación y el amor que son necesarios para estrechar los vínculos familiares.

CAPITULO V

JUEGOS Y ACTIVIDADES EDUCATIVAS PARA EL FORTALECIMIENTO DEL VINCULO FAMILIAR, ENTRE PADRES E HIJOS DE NIVEL PREESCOLAR

En los capítulos anteriores se ha planteado la necesidad de invertir el tiempo libre en la familia para lograr una óptima calidad de vida, emocional e intelectual. Para ello se ha diseñado este capítulo tomando en cuenta algunas necesidades en el desarrollo del niño y sus preferencias, para que además de proporcionar un momento de descanso y esparcimiento, también se favorezca el desarrollo integral.

Todas las actividades están encaminadas principalmente a la diversión, pero cada una de ellas en lo particular, apoyará el desarrollo de un área específica. Por ejemplo:

Dramatizaciones, estas actividades ayudarán a desarrollar la capacidad de expresión, de memoria, de convivencia.

Recetas de cocina sencillas en las que participará, ayudará y aprenderá a usar los utensilios de cocina.

Actividades de pintura y manualidades, motivándolos a manipular diversos materiales.

Algunos necesitarán el apoyo de alguna ilustración o dibujo los cuales se encontrarán al final en apéndice

indicado.

A. Juegos y Actividades dentro del Hogar

1) **Dramatizaciones y Adivinanzas.**

EL PAYASO RESOPLIDO

Escenografía:

El tablado de títeres, algunas sillas para que se siente el público.

Personajes:

Resoplido, Pelusita, un títere, Nena.

Materiales:

Varios frascos pequeños. Una taza con detergente. Un palito con un aro en el extremo o un tubo plástico, para soplar en la tacita y formar pompas de jabón.

Una bandeja con un vaso de agua, una taza de café, una tacita con azúcar y una cuchara; un plato con galletitas, dos monedas de un centavo y un balde.

(Entra el público y se ubica en la platea; entre ellos y en primera fila, se sienta Nena, con su chupetín y mira sin intervenir.)

Relator: -¡Señoras y señores! ¡Damas y caballeros...!

El circo de los hermanos Buenacara tiene el agrado de presentarles a sus más grandes payasos...

¡Resoplido y Pelusita!

(Entran ambos. Resoplido dialoga con el público. Mientras

tanto, Pelusita, con el balde de agua, riega el piso, el teatro de títeres y las paredes).

Resoplido: -¡Hola! ¿Cómo les va? Vamos a ver si ustedes son niños juiciosos. ¿Toman toda la sopa? ¿Y la leche? ¿Le ayudan a la mamá? ¿Se lavan los dientes? (Resoplido observa a Pelusita y la interroga.) ¿Qué estás haciendo?

Pelusita: -¡Adivina!

Resoplido: -¿Estás limpiando?

Pelusita: -¡No! Estoy jugando y limpiando.

Resoplido: -Ven, Pelusita, te voy a hacer un truco. (Saca las dos monedas) ¿Cuántas monedas hay aquí?

Pelusita: -Dos.

Resoplido: -No, señora... Aquí hay tres monedas.

Pelusita: -No puede ser.

Resoplido: -Hay tres.

Pelusita: -¡Enséñame!

Resoplido: -Vamos a contar todos juntos... (Resoplido tiene las manos escondidas; en cada mano, una moneda. Saca primero una y la muestra... Todos cuentan: uno... Saca la otra: dos... Al mismo tiempo, vuelve a esconder la primera, sacándola a continuación: tres...)

Pelusita: -Está bien, ¡me ganaste! Y ahora voy a preparar la bandeja para el dueño del circo.

(Mientras Pelusita sale, Resoplido se acerca a Nena; ésta pone cara triste. Pelusita regresa.)

Resoplido: -Nena... Te gustó el juego de las monedas?

(Nena no contesta.)

Pelusita: -Mira qué completa me quedó la bandeja. El dueño del circo se pondrá contento.

(Resoplido coge la bandeja.) (Ver pág. 86)

Resoplido: -Sí gracias, qué amable.

Pelusita: -No, Resoplido: esto no es para ti.

(Sale Pelusita y Resoplido detrás, corriéndola.)

Relator: -Y así terminó la función y el día empezó a cansarse de tanto trajinar, y cerró sus ojos de sol lentamente y se fue oscureciendo todo. Y la luna subió a colocarse sobre su nube preferida. Casi todos dormían en el circo, menos Resoplido, que pensaba en esa Nena tan linda y tan triste que había conocido.

(Entra Resoplido y se sienta a un costado del teatro de títeres. Sale el títere.) (Ver pág. 87)

Títere: -¡Buenas noches Resoplido!

Resoplido: -Buenas noches.

Títere: -¿Qué te pasa?

Resoplido: -Estoy un poco triste, porque hoy, en la función, había una nena que no sonreía.

Títere: -Yo la conozco. Te la presentaré mañana.

Resoplido: -¿Verdad? ¡Qué alegría!

(Al día siguiente antes de comenzar la nueva función, Títere le presentó a Resoplido, a su amiga Nena. Estuvieron conversando largo rato, y así todos los días; antes de la presentación, conversaban, jugaban y se divertían.)

(Salen Resoplido y Títere dialogando.)

Títere: -Ay, Resoplido. ¿No será que te estás enamorando?

Resoplido: -¿Yo?... ¿Pero estás loco? ¡Mira qué ocurrencia! (Cambia la expresión.) Me parece que sí.

Títere: -Ya me parecía. Pero yo tengo la solución para tu problema. Te daré la fórmula de la sonrisa y el amor: unas gotas de cariño, un poquito de ilusión, una cucharada de comprensión y una gran alegría... ¡y listo!

Resoplido: -¡Gracias amigo!

Relator: -El tic tac del reloj fue confundándose con el pum pum del corazón de Resoplido. Y así, pasaron las horas y llegó la función al día siguiente. Y... Nena estaba otra vez en la primera fila.

-¡Señoras y señores! ¡Damas y caballeros!, en la función de hoy, presentamos al payaso Resoplido y la fórmula de la sonrisa y el amor.

(Aparece el payaso y, con fondo musical, hace algunos

pasos de baile y, entonando una canción de amor, mira a Nena, le toma la mano y le dedica su canto.)

Relator: ¡Señoras y señores! Lamentamos comunicarles que la función de hoy será suspendida. Sí, pero no se preocupen. La función se suspende, porque va a prepararse un casamiento.

(Se oyen acordes de la marcha nupcial.) (Ver pág. 88)

DIALOGO EN EL JARDIN

Personajes: Margarita, Lechuga, Trébol, Yerbabuena, Caracol.

Escenario: El jardín.

Margarita: ¡Ay!, hermana Lechuga, he estado pensando en tu destino y me parece muy poco sonriente.

Lechuga: Dios nos ha hecho a las dos muy distintas cosas, hermana Margarita.

Margarita: Yo tengo pétalos blancos y brillantes, y mi corazón de oro. A ti te dieron hojas y unas cuantas flores.

Trébol: Tener hojas es bueno. Las flores que tengonadie las aprecia, a pesar de ser bellas y perfumadas. En cambio, ¡hay que ver cómo persiguen mis hojas!

Lechuga: ¿Para qué? ¿Se las comen?

Trébol: No, no soy una planta alimenticia, como tú; soy una planta agorera. (Ver pág. 89)

Margarita: No entiendo.

Lechuga: Yo tampoco.

Trébol: Mejor dicho, la gente cree que yo traigo la suerte al que me encuentra y me guarda.

Lechuga: El que me encuentra a mí, tiene ensalada.

Trébol: A mí no me comen. En cuanto me ven, exclaman: ¡Qué suerte! ¡Qué felicidad! ¡Encontré un trébol de cuatro hojas! Entonces, me arrancan con cuidado, me meten entre las páginas de un libro y me dejan secar. A veces sufro mucho tiempo sin volver a ver la luz.

Margarita: A mí también, me cogen con cuidado y arrancándome los pétalos uno a uno, dice: me quiere, no me quiere, mucho, poquito, nada. Y, cuando ya saben la respuesta, yo me quedo sin un solo pétalo.

Lechuga: A mí me toman sin decir nada, me lavan, me aderezan, me parten en trocitos menudos y me comen. Dicen que tengo vitaminas y que produzco sueño.

Margarita: ¿Qué son vitaminas? A mí nadie me ha dicho que tengo vitaminas.

Trébol: ¡Qué bien huele! ¿Qué será lo que pasa?

Lechuga: ¡Ahí llega la yerbabuena! Ella siempre huele a frescura y perfume.

Trébol: Mi flor también huele.

Lechuga: Es que a la yerbabuena no sólo la buscan por el olor, sino porque es medicinal.

Yerbabuena: (Entrando.) Hermanas Yerbas y hermanas Flores, que para todos haya sol, agua y tierra. (Ver pág. 90)

Margarita: ¿De dónde sacas tanto aroma, tanto olor?

Yerbabuena: No lo sé, como tú no sabes de dónde sacas tus brillantes pétalos blancos.

Lechuga: Y como yo no sé de dónde saco mis vitaminas.

Yerbabuena: ¿Qué son vitaminas?

Lechuga: No sé, pero yo tengo vitaminas. En cambio, no tengo hojas brillantes ni flores.

Margarita: Ni yo tengo aroma, ni vitaminas, ni suerte.

Yerbabuena: Yo tampoco tengo flores, ni suerte. Cada uno es como Dios lo hizo.

Caracol: Buenos días, hermanitas Yerbas, hermanitas Flores. ¿Por qué os gritáis tanto?

Yerbabuena: Cada uno quiere tener lo que tienen los demás y nadie está contento. Tú estás contento con tu suerte?

Caracol: Sí, hermanitas Flores. No tengo, como la Margarita, hermosas flores; no traigo, como el Trébol, la buena suerte conmigo; no tengo el poder nutritivo de la hermana Lechuga, ni tengo el aroma de la Yerbabuena; llevo mi casa auestas y, sin embargo, soy feliz; feliz, porque veo tus flores, hermana Margarita, y porque recibo el aroma de la

Yerbabuena; feliz, porque me alimento con las hojas de la Lechuga y porque me regocijo con la buena suerte del hermano Trébol. Para vivir feliz, no es necesario tenerlo todo, sino saber lo gozar todo y hacer gozar a los demás.

Trébol: ¿A quién gozas tú, Caracol? (Ver pág. 91)

Caracol: Cuando yo muera, cuando mi concha quede abandonada entre la tierra del jardín o en el polvo de cualquier camino, vendrá un niño, la recogerá, la lavará y luego, la pondrá en su oído. Y entonces, el niño oirá el mar. El mar es algo muy grande, grandísimo, y ese niño oirá el mar, todo el mar, dentro de mi concha.

Margarita: Pero ya no gozarás con la alegría del niño, porque estarás muerto.

Caracol: No importa que yo no vea, si es mi concha la que trae el mar al oído del niño.

Adivinanzas.

1. Adivina, adivinanza, ¿qué tiene el rey en la panza?
2. ¿Quién será, será, que de noche sale y de día se va?
3. Ayer vinieron, no han salido; vendrán mañana, con mucho ruido.
4. Salta y salta, y la colita le falta. (Ver pág. 92)

2) Lecturas y Rimas.

EL AGUILA

Un águila hizo su nido junto a una carretera, lejos del mar, y allí nacieron sus aguiluchos. (Ver pág. 93)

Un día en que un grupo de gente trabajaba cerca del árbol, el águila llegó al nido, llevando en sus garras un gran pescado. La gente, al ver el pescado, rodeó el árbol y se puso a dar gritos y a arrojar piedras al águila. El águila dejó caer el pescado, y la gente lo levantó y se marchó.

El águila se posó en el borde del nido, y los aguiluchos levantaban sus cabezas y pedían lastimeramente de comer.

El águila estaba cansada y no podía volar otra vez al mar; se metió en el nido. Cubrió a los aguiluchos con sus alas, los acariciaba, alisándoles las plumitas, fuerte se quejaban los aguiluchos.

EL LEON Y EL RATON

En el bosque, vivía un león, muy orgulloso de ser el más fuerte de los animales. (Ver pág. 94)

Un ratoncillo, que vivía cerca de su cueva, salió de su casa para buscar comida.

El león estaba tumbado, descansando, y el ratoncillo, sin querer, le tocó con su cola la nariz. El león despertó y le echó la zarpa encima.

-¡Te comeré, ratón distraído y tonto!- rugió.

-No me haga nada, señor león. Déjeme marchar y quizá, algún día, pueda devolverle el favor- dijo el ratoncito.

El león se rió a carcajadas:

-¡Ja, ja, ja! ¿Cómo vas a ayudarme con lo pequeño que eres? No te comeré, pero pobre de ti, si me despiertas otra vez.

El ratón se marchó muy contento.

Pasaron muchos días y llegaron al bosque unos cazadores. Caminaba el león por aquel lugar y cayó, sin darse cuenta, en una trampa. Quedó atrapado por una enorme red.

El león hizo grandes esfuerzos para romper las cuerdas, pero no pudo. Desesperado, comenzó a rugir. Desde su agujero, el ratón oyó el alboroto y salió corriendo a ver qué pasaba.

Al encontrar al león allí, enredado, le dijo:

-No se preocupe señor león, ya le dije que si necesitaba ayuda, vendría a salvarlo, y aquí estoy.

Al león le entró la risa y si no se rió a carcajadas, fue porque estaba tan preocupado que no tenía ganas.

El ratón comenzó a roer y a roer las cuerdas de la red con sus finos dientecillos, hasta que cortó unas cuantas.

Pronto, la red tuvo un agujero tan grande que el león pudo salir, sin despeinarse su melena.

El ratoncillo le dijo:

-No está usted contento de no haberme matado?

-Sí -dijo el león-; ahora comprendo que todos, pequeños y grandes, podemos servir para algo. Yo me burlé de tí y, ahora, te debo la vida. (Ver pág. 95)

Desde aquel día, el león y el ratón fueron inseparables amigos.

¡ME PICO UN INSECTO!

Cuando salimos a algún lugar cálido a veranear, de pronto, sentimos una picazón en los brazos o en las piernas; esto quiere decir que algún insecto ha entrado en acción y nos ha picado, produciéndonos una rasquiña insoportable. (Ver pág. 96)

Cuando un insecto nos pica, lo más normal es que se produzca una pequeña hinchazón, debido a una reacción del organismo ante el líquido tóxico depositado por el insecto. Este bultico de color rojizo que se forma sobre la piel es una acumulación de glóbulos blancos muertos.

POR QUE SE TRANSMITE LA VOZ A TRAVES DEL TELEFONO

Antiguamente, e incluso hoy en algunos sitios, para hablar con una persona, había que pedir a la central que conectasen nuestro teléfono con el suyo. Hoy, el

procedimiento es automático: Al marcar una cifra, nuestra línea queda conectada al instante con la que deseamos. Esto es posible gracias a los avances de la electrónica. (Ver pág. 97)

El proceso telefónico es, en algunos aspectos, parecido al de la televisión. Pero la transmisión no se efectúa por medio de ondas, sino por corriente eléctrica, y la telefonía sólo transmite el sonido, no la imagen.

Al hablar, el micrófono colocado en la parte inferior del auricular transforma las vibraciones sónicas en impulsos eléctricos que se transmiten por el cable telefónico. De esta manera, llegan al auricular del interlocutor, transformándose en un sonido casi idéntico al que produjo la persona que habló. Así, se produce la impresión de que oímos verdaderamente la voz de la persona que nos habla.

LOS PECES

Casi todos los peces salen de huevos que la madre pone en el agua. Las crías, al salir del cascarón, son tan pequeñas que casi no se les ve. Algunos padres cuidan de sus huevos y sus crías; otros, como la carpa, dejan huevos, y las crías crecen solas. Cuando la cría se hace mayor, se vuelve de colores. (Ver pág. 98)

SE ABRE LA TIERRA

Un zorro y un conejo que paseaban por ahí,

descubrieron una grieta en la tierra. Alarmados, dieron la noticia a los caimanes, a las ardillas, a los gusanos, a todos los animales: ¡La tierra se está abriendo! (Ver pág. 99)

Cuando fueron donde Enrique, el ermitaño sabio, le preguntaron si podían remendar la tierra con hilo y aguja, o con pegante.

Enrique les dijo que esa herida ya no la podían cerrar. Que, en cambio, podían evitar otras, sembrando muchos árboles.

Los animales se sorprendieron. El ermitaño sabio les explicó que las raíces de los árboles son hilos, que no dejan que la tierra se separe.

Así, todos sembraron muchísimos árboles y nunca más, en ese lugar, la tierra se agrietó.

LA ABEJA

La abeja es un insecto muy útil al hombre. Tiene el cuerpo dividido en tres partes: cabeza, tórax y abdomen.

En la cabeza, están la boca, dos antenas y cinco ojos. La boca tiene una larga trompa hueca que le sirve para chupar el néctar de las flores. Con el néctar, fabrica la miel. (Ver ilustración pág. 100)

En el tórax, lleva cuatro alas y seis patas. El abdomen termina en un aguijón con veneno. Esta es su arma de defensa. También, tiene, en esta parte, unos

agujeritos por los que sale la cera.

LOS ESQUIMALES

Los esquimales son un pueblo aborigen que habita al norte de América. (Ver ilustración pág. 101)

Son de pequeña estatura y fuertes; tienen cráneo largo, alto y estrecho. La frente es angosta, cara ancha, aplanada y gorda. Tienen pómulos salientes, ojos de iris oscuro. Su cabello es negro y rígido, cutis amarillo-rojizo, barba escasa, pies y manos pequeñísimos.

Sus principales alimentos son el pescado y algunas aves; tienen barcas para la navegación.

En verano, viven en tiendas de pieles. En invierno, construyen cabañas de madera que cubren de tierra y de nieve.

De dulce carácter y pacíficos por naturaleza, son raras entre ellos las riñas y, en sus cabañas y campamentos, son muy hospitalarios.

En sus fiestas, bailan y cantan acompañados de tambores. Cuando hace mucho frío, se trasladan al sur.

EL NARANJO

El naranjo es un árbol frutal. El fruto es la naranja. La raíz del naranjo crece profunda en el suelo. El tallo o tronco alcanza hasta cuatro metros de alto. (Ver pág. 102)

Las hojas son de forma de lanza. Las flores son

blancas y muy aromáticas. Se llaman azahares.

El fruto es amarillo rojizo, de rico sabor y muy nutritivo. Todos los años produce fruto. Crece en terrenos buenos y limpios de malas hierbas.

DOÑA SEMANITA

Doña Semanita
tiene siete hijitos;
la mitad son blancos,
la mitad, negritos.
Son lunes y martes,
miércoles y jueves,
y viernes y sábado,
y domingo al fin,
que nunca trabaja
y es un bailarín.

LA ARDILLA

La ardilla corre,
la ardilla vuela,
la ardilla salta
como locuela.
-Mamá, la ardilla
no va a la escuela?
-Ven, ardillita, tengo una
jaula que es muy bonita.
-No, yo prefiero mi tronco
de árbol y mi agujero.
(Ver pág. 103)

MATRIMONIO DE GATOS

Una gata y un gato
se casaron un día
y hubo fiesta en la casa
donde el gato vivía.

Hasta la media noche,
llegaron los invitados,
con sombreros azules
y vestidos dorados.

Estuvieron presentes,
en aquella ocasión,
vecinos y vecinas
de toda la región. (Ver pág. 104)

LA HORMIGUITA NICOLASA

La hormiguita Nicolasa
se levantaba temprano (ver pág. 105)
y servía el desayuno
a su hermano y a su hermana.

Después, dejaba la casa
y se iba a trabajar,
con las otras hormiguitas
en la orilla del mar.

Por la noche, regresaba
a su casita de arena
y se quedaba dormida,

antes de tomar la cena.

Y soñaba Nicolasa
que sus antenas crecían,
y que al llegar al cielo,
las estrellas encendía. (Ver pág. 106)

LA TORTUGA

La tortuga que anduvo tanto tiempo
y tanto vio con sus antiguos ojos,
la tortuga que comió aceitunas del más profundo mar,
la tortuga que nadó siete siglos
y conoció siete mil primaveras,
la tortuga blindada contra el calor y el frío,
contra los rayos y las olas,
la tortuga amarilla y plateada,
con severos lunares ambarinos y pies de rapiña,
la tortuga se quedó aquí durmiendo
y no lo sabe. (Ver pág. 107)

De tan vieja se fue poniendo dura,
dejó de amar las olas y fue rígida
como una plancha de planchar.
Cerró los ojos que tanto cielo,
tiempo y tierra desafiaron,
y se durmió entre las otras piedras. (Ver pág. 108)

TRES RATONCITOS

Tres ratoncitos, muy chiquiticos,
en la despensa, jugando están,
nadie importuna, el gato duerme
y también duermen papá y mamá.

Juegan al queso y al bocadillo,
hacen gimnasia sobre un pastel,
prueban los postres, las ensaladas
y alegres brindan con moscatel.

¡Viva el banquete! Gritan felices.
¡Sirvan más vino! Siga el festín,
vengan los triples y las guitarras,
piano y maracas, arpa y violín.

Ebrios de vino y de alegría,
los ratoncitos vienen y van,
por avenidas de caramelo
y sonrosadas pistas de pan.

Cierto maullido muy sospechoso
y las pisadas de Mustafá,
ponen en fuga a los ratoncitos
y se despiertan papá y mamá. (Ver pág. 109)

GRILLITO Y COCUYO

-A dónde vas, Cocuyo,
mi buen amigo?
-A prestarle a la noche,
mi farolito. (Ver pág. 110)

-Y tú, qué andas haciendo,
compadre Grillo?
-Ensayando un concierto,
para un amigo,
pero la partitura
se me ha perdido.
-Te ayudaré a buscarla,
muy complacido,
entre el húmedo musgo
del caminito.

Y se van de la mano,
Cocuyo y Grillo,
a través de la noche
negra del frío.

3) **Manualidades.**

Molino de viento

- Alfiler
- 1 copa de un tamaño mayor al del rollo de papel de cocina
- Lápiz
- Papel de color negro
- Papel plegable
- Pegamento
- Pincel
- Papel de colores
- 1 rollo vacío de papel de cocina
- Tapón de corcho

Seguro que todos habremos visto alguna vez durante nuestras vacaciones o en ilustraciones un molino de viento. Cuanto más fuerte sopla el viento, más veloces

giran sus astas. Nosotros también podemos construir uno.
¡No es tan difícil! (Ver pág. 111)

Mariposas

- 1 cuaderno de papel de colores
- Hilo de lana
- Lápiz
- 1 limpiapipas de 30 cm de longitud
- Papel de calco
- Pegamento
- 1 rollo de papel higiénico vacío
- Punzón o cualquier objeto puntiagudo
- Tijeras
- 1 trozo de cartón fino de tamaño DIN-A5

Esta linda mariposa está hecha de materiales que la mayoría de las veces tenemos en nuestra casa. Lo único que hemos de comprar es el limpiapipas para ponerle las antenas. Al colgarla del techo de la habitación de los niños se mueve en cuanto hay una corriente de aire. (Ver pág. 112)

Búhos de cintas de madera

- Aguja
- 1 cinta de color marrón claro
- 1 cinta de color marrón oscuro
- 1 cinta de color natural
- Hilo
- Lápiz
- Pegamento
- Regla
- Tijeras

Estos búhos de cinta de madera resaltan sobre todo si lo colgamos de una rama marchita con muchos nudos. Esta rama podemos ponerla en un florero o, también queda muy bonita, si la colgamos del techo. La lista de

materiales corresponde a un buho. Si queremos hacer varios debemos comprar una cantidad proporcionalmente adicional de cinta de madera. (Ver pág. 112)

Locomotora

- Aguja
- Cartón grueso (aproximadamente 12 x 12 cm)
- Hilo
- Lápiz
- Papel pergamino
- Pegamento
- Tijeras
- Trozos de tela

Esta pequeña locomotora se hace con gran rapidez y es muy divertida. Pueden juntarse varios niños y adornar una locomotora con trozos de tela. Por qué no hacer juntos trabajos manuales también en una fiesta de cumpleaños? Podemos entregar esta locomotora como premio al ganador de un juego, por ejemplo. (Ver pág. 112)

La mano sobre el corazón

- Cartón fino blanco (30 x 42 cm)
- 3 hilos de lana de diferentes colores, de 5 cm de longitud cada uno
- Lápiz
- Papel pergamino
- Pegamento
- Pincel
- Acuarelas
- Tijeras (ver pág. 112)

Qué tal estaría un regalo "de corazón" para el día de la madre? Este corazón es muy fácil de hacer. Aunque los "peques" necesiten ayuda para trenzar el cordel.

Flota de pinzas

- Aguja
- Cola de madera
- Hilo
- Lápiz
- 1 palillo
- Pegamento
- 2 pinzas de trabajos manuales o 2 mitades de las pinzas de la ropa (de madera)
- Regla
- Retales de tela
- Tijeras (ver pág. 112)

Las pinzas que se utilizan en los trabajos manuales no son otra cosa que pinzas de ropa de madera, partidas por la mitad. Construyamos varios barcos de vela y los podremos colgar de una rama o directamente del techo de nuestra habitación. Así obtendremos un bonito móvil decorativo.

Jugando con yeso

¿Figuras de yeso? Sí. ¿Por qué no? Quien sabe si probando en estas vacaciones a moldear figuritas en yeso, salgan por ahí varios artistas de la escultura. Es en realidad muy fácil y divertido fabricar figuras. Se pasará el tiempo sin darnos cuenta y hasta tendremos regalos para alguien especial, y hechos a la medida. (Ver pág. 112)

Materiales:

- Plastilina
- Silicona corriente
- Yeso común
- Lija de agua
- Pintura plástica

- Pinceles
- Pegante fuerte

Instrucciones:

Antes que nada, debe moldearse en plastilina la figura o las figuras que quieran fabricarse. Luego, en un recipiente cuadrado de plástico -preferiblemente profundo- vertir la silicona, que es muy fácil de conseguir en cualquier droguería o almacén donde vendan materiales para trabajos manuales.

Una vez vertida la silicona, se introducen en ella las figuras ya moldeadas en la plastilina y se termina de llenar el recipiente, pero sin cubrirlas por completo.

Cuando esté seco, se separan las figuras de plastilina, de manera que ya está listo el molde sobre el cual hacer las figuras. (Ver pág. 113)

Ahora, hay que mezclar el yeso con agua templada para conseguir una pasta espesa, y vertirla cuidadosamente en el molde, evitando que se riegue. Con un cuchillo, se repasa el borde para evitar los sobrantes.

Una vez seca la mezcla en el molde -eso será de seis a ocho horas después-, se sacan con cuidado las figuras.

A continuación, se pulen las figuras con la lija de agua y ya estarán listas para pintar de los colores que se quiera.

¡Listo! Están las figuras. Si se quiere, pueden formarse composiciones, pegándolas entre sí con un pegante fuerte, de ser posible.

Con laboriosidad y de manera divertida, podremos adornar nuestro cuarto, hacer trabajos para la casa y fabricar nuestros propios y muy personales regalos (¡qué tal el Día del amor y la amistad!). Y por qué no hasta trabajos más grandes que se puedan exponer en un concurso.

4) **Pintura**

Pintura con hojas

Material: Base hoja blanca, cartón. Pinturas y hojas de árboles.

Se imprimen con pintura las hojas de árbol en la base, hoja blanca o cartón.

Pintura con estambre

Material: Hoja blanca, estambres cortados, pinturas y una vasijita.

Vaciar pintura en las vasijas y remojar el estambre, después se desliza sobre la hoja haciendo figuras de acuerdo a su creatividad.

Pintura con popote

Material: Hoja blanca o de color, pinturas y popote.

Colocar una gota de pintura sobre la hoja y soplar sobre la gota. Formará figuras y dibujos de acuerdo con

la fuerza que sople.

5) **Recetas de cocina.**

Jugo de lulo (para seis personas)

Ingredientes:

- 6 lulos
- 5 cucharadas de azúcar (de las soperas)
- 5 1/2 vasos de agua, medianos

Preparación:

Se pelan los lulos y se parten en tronquitos. Luego, se licúan con los demás ingredientes. Se cuela y, antes de llevarlo a la mesa, se mete un rato al refrigerador.

Salpicón de frutas (para seis personas)

Ingredientes:

- 2 naranjas grandes
- 2 plátanos bananos
- 1/2 libra de moras
- azúcar al gusto
- 5 vasos de agua, medianos (ver pág. 114)

Preparación:

Las naranjas se pelan, se les sacan los cascotes, se les quita el ollejo y se parten en pequeños trocitos. Se parten los bananos en trozos pequeños. Se licúan las moras con el agua y luego se cuelean. Se les agrega el azúcar y las frutas picadas. Se mezcla bien y se sirve en vasos o plásticos especiales para el caso.

Panqueques como acompañante.

También, para el desayuno en casa, son riquísimos los pancakes, que se preparan con:

- Dos tazas de harina de trigo cernida
- Tres tazas de leche
- Dos cucharadas de aceite
- Dos huevos
- Una cucharada de sal

Se licúa todo hasta que mezcle bien. Se engrasa de margarina una sartén de tamaño regular y cuando esté bien caliente, se echan en el centro tres cucharadas altas de masa, moviéndola rápidamente, para que cubra toda la superficie de la sartén. Cuando dore por un lado, se voltea hasta que dore por el otro lado. (Ver pág. 114)

Se acompaña con miel, crema de leche batida o mermelada y mantequilla.

Bananos a la naranja (para seis personas)

Ingredientes:

- 3 bananos
- 1/2 taza de leche
- 3 cucharadas de azúcar
- El jugo de una naranja
- Canela en polvo

Preparación:

Se pelan los bananos, se parten en rodajas delgadas, se les agrega la leche y el azúcar. Todo se revuelve bien. Se le añade el jugo de naranja y se continúa revolviendo hasta que quede espeso como una crema. Se sirve en platicos hondos y se les espolvorea la canela. (Ver pág. 114)

Jugo de mango

Ingredientes:

- 5 mangos maduros
- 5 cucharadas de azúcar
- El jugo de un limón
- 5 vasos de agua

Preparación:

Se pelan los mangos. Se les quita la pepa y se licúan con el agua, el azúcar y el jugo de limón. Se cuele y se sirve en vasos de cristal, que se llevan un rato al refrigerador. (Ver pág. 115)

6) Experimentos científicos caseros.

Con el calor del Sol se produce electricidad

El calor del sol se denomina energía solar, y puede usarse para producir vapor, el cual a su vez se transforma en electricidad.

En una planta solar el calor del sol se transforma en electricidad: el círculo de espejos del fondo concentra el calor en la torre del centro, y cada banco de espejos del primer plano captura la energía solar. Si diriges con un espejo la luz del Sol hacia tu mano, sentirás el calor que se refleja junto con ella.

Una pompa arcoiris

Al hacer una pompa de jabón a la luz del sol, se ve un bello arcoiris en uno de sus lados.

- Si la pompa es pequeña no es fácil verlo.
- Pero cuando es mayor ¡mira qué colores!

Se pueden hacer muchas pompas a la vez

- Hacer muchas gasas con un alambre e introducir un popote entre ellas. Sumergirlo en jabonadura y soplar.

Por qué es blanca la nieve?

La luz sobre la nieve se refleja en todas direcciones. Por eso se ve blanca. La luz se refleja de igual manera sobre papel blanco.

- Pon papel blanco y papel negro bajo la luz del sol. El papel blanco refleja la luz en todas las direcciones. Es muy brillante y deslumbrante. Pero el papel negro no refleja luz. No tiene nada de deslumbrante.

Hay que divertirnos con el hielo

- Sopla por medio de una pajuela sobre un pedazo de hielo. Como tu aliento es tibio, poco a poco se hará un hoyo en el hielo.

- Los cubos de hielo se pegarán unos a otros si les pones sal.

- Pon muchas cosas diferentes sobre un bloque de hielo. Entre más pesada sea la cosa, más presión hará sobre el hielo y más hielo derretirá. Poco a poco el objeto se hundirá en el hielo.

B. Juegos y Actividades al Aire Libre

1) **Actividades deportivas y recreativas.** (Ver pág. 117)

Los obstáculos

Objeto o tema: Efectuar una competencia entre dos bandos en una carrera con obstáculos.

Terreno: Sin árboles. Sólo pasto.

Material: Una serie de obstáculos que el director del juego llevará: llantas viejas, cajas grandes de cartón a través de las cuales puedan pasar los niños, etc.

Número de jugadores: Dos equipos de 6 integrantes.

Edad: de 6 años en adelante.

Explicación:

El conductor del juego hará dos pistas de obstáculos iguales para cada equipo.

Cada uno de los integrantes del equipo deberá recorrer el camino sin caerse, recoger una mascada que compruebe que llegó del otro lado y regresarse por el mismo camino.

En cuanto llegue tocará a uno de sus compañeros que saldrá a hacer el mismo recorrido y también traerá una mascada.

Si en el recorrido tropieza y cae, el jugador tendrá que regresar a la línea de salida y comenzar de nuevo.

Ganará el equipo que logre completar todos los recorridos y traiga las mascadas en el menor tiempo posible.

Brinca costales

Objeto del juego: Brincar una distancia dentro de un

costal.

Terreno: Con pasto pero procurando que sea plano.

Material: Un costal para cada uno de los jugadores.

Número de jugadores: Dos equipos de 5 niños en adelante.

Edad: A partir de 4 años.

Explicación:

El conductor del juego formará dos equipos de niños y le dará a cada uno un costal.

Cada pequeño se pondrá el costal en las piernas a manera de pantalón y brincará hasta una marca, teniendo que regresar corriendo y dejando el costal del otro lado.

Cuando el primero llegue saldrá el segundo y así sucesivamente.

Al terminar los jugadores se reiniciará una carrera pero ahora correrá hacia el sitio donde dejaron los costales, se pondrá uno y regresará brincando a la salida.

Ganará el equipo que llegue primero y junte todos sus costales en un solo lugar.

Hadas y brujas

Elementos: Palos.

Participantes: Varios y un director.

Preparación: Cada participante tendrá un palo en la mano y estarán distribuidos libremente por todo el espacio.

Comienza el juego:

Cuando el director dice: ¡hadas!, los participantes correrán con el palo en alto; cuando dice: ¡brujas!, galoparán con el palo a modo de caballo. Se darán las consignas cada vez más rápido, repitiendo o alternando las mismas. Los participantes que se confundan serán eliminados del juego; siendo ganadores los que logren permanecer mayor cantidad de tiempo.

Pasará... Pasará... ¿Qué botella caerá?

Elementos: Botellas de plástico y un pañuelo grande

Participantes: Varios.

Preparación: Distribuir las botellas por el suelo en una posición determinada.

Comienza el juego:

(Intervendrá un participante cada vez). El participante que comience deberá observar detenidamente la posición que ocupa cada una de las botellas, luego se le vendarán los ojos y se le hará girar sobre sí mismo; tratará de caminar por entre las botellas evitando derribar a su paso ninguna de las botellas. El participante que derribe menos botellas será el ganador.

Cangrejito, cangrejito...

Elementos: Cajas grandes vacías, una para cada jugador, trocitos de tela de tamaño mediano.

Participantes: Varios.

Preparación: Los participantes se descalzan y colocan los trapitos en el centro.

Comienza el juego:

Los participantes sentados con los brazos apoyados en el suelo y atrás comienzan a atrapar trapitos con los pies y colocarlos en las cajas.

Ganará el jugador que logre colocar mayor cantidad en menos tiempo.

Salto con la pelota

Elementos: Pelotas grandes, tantas como jugadores, menos una.

Participantes: Varios y un director.

Preparación: Los participantes se colocarán una pelota entre las rodillas.

Comienza el juego:

A una señal del director, los participantes saltarán al compás de una canción, que será entonda por todos. Al terminar, serán descalificados los jugadores que dejaron caer la pelota. Siendo el ganador el que logre permanecer más tiempo en el juego.

La pelota en el túnel

Elementos: Pelotas.

Participantes: Dos equipos y un director.

Preparación: Los jugadores de cada equipo se ponen en hilera con las piernas separadas y el de adelante tiene la pelota.

Comienza el juego:

Cuando el director hace una señal comienza el juego. El jugador que tiene la pelota debe tirarla hacia atrás por entre las piernas de sus compañeros y el que está al último deberá tomarla y correr para ocupar el primer puesto. Este, a su vez, vuelve a tirar la pelota hacia atrás, y así sucesivamente hasta llegar al jugador que tiró por primera vez. Ganará el equipo que termine primero.

2) Rondas

SOY COJO DE UN PIE

Soy cojo de un pie y manco de una mano,
tengo un ojo tuerto y el otro apagado,
soy cojo de un pie y no puedo andar,
sólo verlo a usted suelo no cojear.

Soy cojo de un pie y manco de una mano,
tengo un ojo tuerto y el otro apagado,
soy cojo de un pie y no puedo andar,
sólo verlo a usted suelo no cojear.

(2 veces)

DON PIRULI

Don Pirulí, a la buena, buena, buena,
así, así, así, así las planchadoras
así, así, así, así nos gusta más.

(2 veces)

Don Pirulí, a la buena, buena, buena,
así, así, así, así las barrenderas
así, así, así, así nos gusta más.

(2 veces)

Don Pirulí, a la buena, buena, buena,
así, así, así, así las bordadoras
así, así, así, así nos gusta más.

(2 veces)

Don Pirulí, a la buena, buena, buena,
así, así, así, así las tejedoras
así, así, así, así nos gusta más.

(2 veces)

LA VIUDITA

Yo soy la viudita de Santa Isabel
me quiero casar y no hallo con quién,
el mozo, el cura me manda un papel
y yo le contesto con gozo muy bien.
Mi madre lo supo, qué palos me dio,
malaya sea el hombre que me enamoró.

Pasé por su casa y estaba llorando
con un pañuelito se estaba secando.
Me gusta la leche, me gusta el café
pero más me gustan los ojos de usted

Me gusta el dinero, me gusta el trabajo
pero más me gustan los ojos del gato.

C. Juegos y Actividades Durante el Viaje**Una familia de dedos**

Equipo: Lápices de colores.

Procedimiento: (ver pág. 118)

1. Utilizando los lápices de colores, pinte una carita en cada una de sus uñas. Como yo las llevo muy cortas, lo único que puede conseguir meter dentro son los ojos, la nariz y la boca; pero, si usted las tiene largas, puede añadir también el pelo.
2. Sentada al lado del niño, vaya presentándole a los miembros de su familia de dedos. Mueva un dedo y diga: -¡Hola! ¡Yo soy el papá!-. Siga con la mamá y los tres hijitos, hasta haberle presentado a los cinco dedos.
3. Haga que uno de los miembros de la familia de dedos pregunte: -Por qué no nos presentas ahora tú a tu familia?-. Si el niño se muestra indeciso, haga que el personaje adivine quién cada una de las personas que van en el coche.
4. Cada miembro de la familia de dedos hace una pregunta. El padre puede preguntar: -Dónde trabaja tu papá?-. La mamá puede decir: -te acordaste de lavarte los dientes esta mañana?-. Los hijitos pueden preguntar sobre el jardín de infancia, los animalitos que haya en casa, los juguetes, etc. En nada de tiempo, el pequeño soltará

la lengua parloteando animadamente con toda la "familia".

5. Si el niño lo desea, también puede dibujarle caritas en sus propias uñas y hacer que estos personajes le hagan a usted preguntas.

6. También se puede hacer que dos familias de dedos se intercambien preguntas unos a otros, si bien esto de tener que hablar desde dos ángulos distintos puede provocarle una ligera esquizofrenia.

7. Finja una discusión entre los miembros de su familia de dedos. Por ejemplo, dos de los "hijos" peleando por quién debe sentarse al lado de mamá. Retuerza uno de los dedos hasta que venga uno de los "papás dedo" a separarlos.

8. Siga jugando con su familia de dedos, hasta que el niño pierda interés en el juego o usted comience a decaer. Una forma sencilla de terminar el juego consiste en hacer que cada miembro de la familia se despida, antes de borrarlo con un pañuelo.

Sugerencias:

Recomiendo los lápices de colores para las uñas, por lo fácilmente que se borran; pero, si quiere convertir el juego en un verdadero espectáculo, puede utilizar un bolígrafo y pintarse un personaje de cuerpo entero en la parte interna de los dedos. Pero recuerde que hay que frotarlo bastante a la hora de borrarlo.

Variantes:

No es absolutamente necesario que los personajes sean la mamá, el papá y tres hijos, sino que también podría haber una tía, un tío y primos del viajero, o bien uno de los dedos se puede convertir en el animalito de compañía de la familia. Un cuento que puede gustarles mucho es el de una "canguro" con cuatro niños a su cargo.

Puertas ocultas

Equipo: Manzanas.

Procedimiento: (ver pág. 119)

1. Dé un pequeño mordisco a la manzana en forma de semicírculo, sin llegar a romper del todo la piel de un lado. Tire de la porción mordida. La piel debe quedar

unida por un lado, a modo de bisagra.

2. Cierre la "puerta" y alise bien la cáscara.
3. Entregue la manzana al pequeño y dígale: "¡A ver si eres capaz de descubrir la puerta escondida!"
4. Anímele a dar vueltas a la manzana, hasta que la encuentre y la abra.
5. Saque la puerta escondida, para que se la coma su pasajero.
6. Fabrique una nueva serie de puertas escondidas, cuidando de dejar bien estirada la piel de la manzana, para que sea difícil encontrarlas.
7. Puede continuar el juego, hasta que se haya comido la manzana.
8. Luego, comience por otra manzana. Esta vez deje que sea el niño quien fabrique las puertas escondidas.

Variantes:

Haga los bocaditos más pequeños y juegue a las ventanas ocultas. Si realmente tiene talento, puede probar con ventanas francesas, de una hoja o de dos.

Si cuenta con la ayuda de un palillo, aunque no suele ser algo en lo que se piensa al hacer el equipaje, también puede dibujar caras en las manzanas, casi como las que se hacen con las calabazas en algunos países el Día de los Difuntos.

¡Vamos a inventar cuentos!

Equipo: Ninguno.

Procedimiento: (ver pág. 120)

1. Cuando el aburrimiento se instale entre los pasajeros del coche, diga a su niño: "Ayúdame a inventar un cuento. Erase una vez un enorme..."
2. Pregúntele: "Un enorme qué?". "De qué se va a tratar este cuento?"
3. Acepte cualquier cosa que se le ocurra al pequeño desde un elefante hasta un ojo. Repita la frase, añadiendo la última palabra que al niño se le haya

ocurrido: "Erase una vez un enorme 'elefante'..."

4. Ahora le toca al papá, y el cuento necesita situarse en algún lugar. Podría decir, por ejemplo: "Erase una vez un enorme elefante que vivía en la cumbre de una montaña".

5. Ahora le toca a usted otra vez, si es que no viajan con más jugadores. Pruebe con algo parecido a esto: "Erase una vez un enorme elefante que vivía en la cumbre de una montaña y no podía encontrar a su amiga la tortuga".

6. Una vez que la historia esté ya pergueñada, con un protagonista, (el elefante) y un problema (que había perdido a su tortuga de compañía), hay que hacer que cada uno se invente las absurdas aventuras que pueden sucederle a un elefante que busca a su tortuga. Vayan turnándose en la fabricación del cuento, y recuerden que hay que ir repitiendo la historia a medida que vaya avanzando.

Sugerencias:

Tal vez al niño le guste inventar largos tramos del cuento, o quizá prefiera intervenir solamente con una palabra de vez en cuando. Lo mejor es seguir el ritmo que él prefiera. Poco a poco se irá integrando en el juego y deseará aportar una contribución mayor al cuento, si todo el mundo se muestra relajado y en actitud positiva hacia lo que él está dispuesto a ofrecer.

Evite las historias tristes o de miedo. A esa edad la línea que separa la realidad de la ficción es muy estrecha, así que todo debe ser fácil y alegre, con gatos que tocan el violín y monos que se adornan con rulos en la cabeza.

Variante:

Para jugadores de más edad (por encima de los cuatro años), se pueden añadir descripciones (diminuto, revoltoso) y tiempos (en el futuro, hace mucho tiempo, el martes pasado), a la descripción básica del protagonista, el lugar y la situación.

Cara de palo

Equipo: Ninguno.

Procedimiento: (ver pág. 124)

1. Sentada al lado del niño dígame: -A que no consigues que me ría haciéndome cosquillas?-
2. Pocos niños son capaces de pasar por alto un desafío semejante. La respuesta será casi siempre: -A que sí?-
3. Déjele que le haga cosquillas bajo la barbilla, en las costillas o donde alcance.
4. Mientras tanto, usted fingirá estar aguantando la risa histérica, retorciéndose y poniendo caras raras.
5. Finalmente, encuentra el lugar vulnerable y usted rompe a reír diciendo: -¡Bueno, lo conseguiste! ¡Ya no podía aguantar más!-
6. Ahora le toca a usted hacerle cosquillas. Dígame: -Ahora no tienes que reírte. A ver cuánto tiempo aguantas-.
7. Deje que su viajero lo intente con usted varias veces y trate de mantener "cara de palo". Así le ayudará a controlarse.
8. Sigán alternándose, hasta que todo el mundo haya recibido su dosis de cosquillas.

Variante:

Pruebe poniendo caras raras, en lugar de haciendo cosquillas. Con toda seguridad, su pasajero inventará expresiones tan cómicas que le será difícil aguantar la risa.

D. Actividades Culturales

- 1) Visitas a museos
- 2) Visitas a bibliotecas
- 3) Centros culturales

E. Juegos y Actividades de Esparcimiento

- 1) Visitas a zoológicos
- 2) Cinetecas
- 3) Parques de diversiones
- 4) Días de campo.

CONCLUSION

Todos los días escuchamos: "Este siglo es el siglo de las comunicaciones" y es muy cierto, todos los días sale algún adelanto nuevo en los medios de comunicación. La televisión es cada vez más sofisticada al igual que los aparatosdesonido; y qué decir de los nuevos teléfonos celulares que ponen al usuario en contacto con el mundo esté donde esté. Pero a pesar de toda esta "asombrosa" (todavía para algunos) tecnología, la comunicación familiar, refiriéndonos a la que existe entre padres e hijos, casi se ha perdido por completo. Y esto se debe a que ahora los padres necesitan trabajar más tiempo fuera de casa, para poder pagar estos nuevos inventos que quieren los hijos para tener algo que hacer mientras llegan sus padres. Y lo mismo sucede con los adelantos. Llegan tan cansados por esas horas extra, que buscan la televisión como una fuga de la realidad y así queda ya bloqueada la comunicación de la que se hablaba anteriormente.

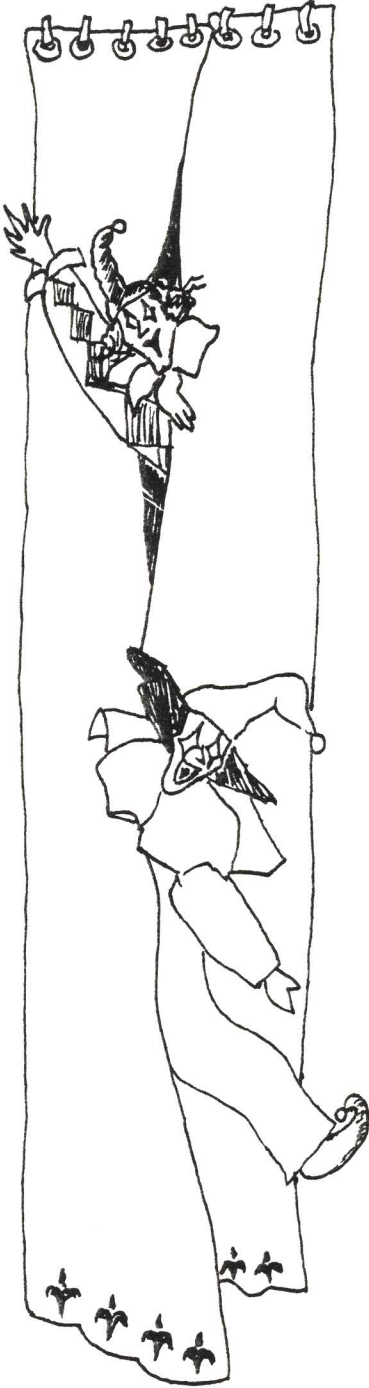
Hace apenas unos años los padres de familia, sobre todo los varones, ni se preocupaban por conocer si el rendimiento escolar de sus hijos era óptimo, si el niño se sentía querido o no. Ahora, con tanta información sobre psicología y pedagogía que se les da a los padres

aun en las revistas de moda, los progenitores caen en el error de querer aplicar todo lo que encuentran; atiborran a los niños de "clases extra", sin detenerse a pensar que el niño lo que necesita es de su afecto, de sentir el cariño y la seguridad que sólo proporcionan los brazos paternos.

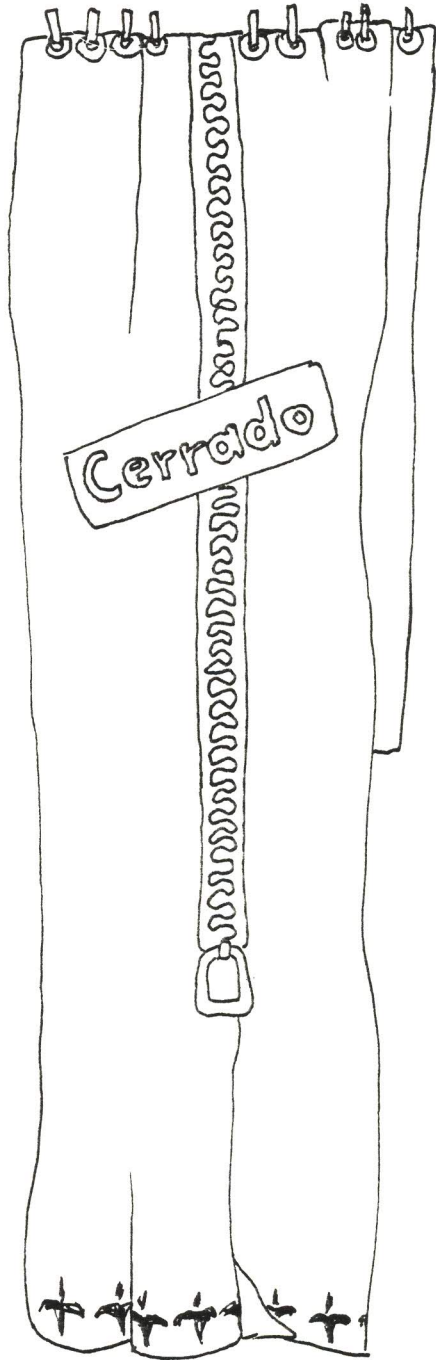
Afortunadamente ésto no es difícil ni tampoco caro. Basta con volver a ser un poco niño e inocente otra vez, con ver la vida sin tantas complicaciones y aprender a disfrutar cada momento que pasamos al lado de los que amamos; y no olvidar que los recuerdos que se quedaron en la memoria infantil son los que se compartieron con alguien a quien se amó y los amó, y que eso es lo que formará al hombre de mañana y hará feliz al niño de hoy.

A P E N D I C E

EL PAYASO RESOPLIDO









DIALOGO EN EL JARDIN



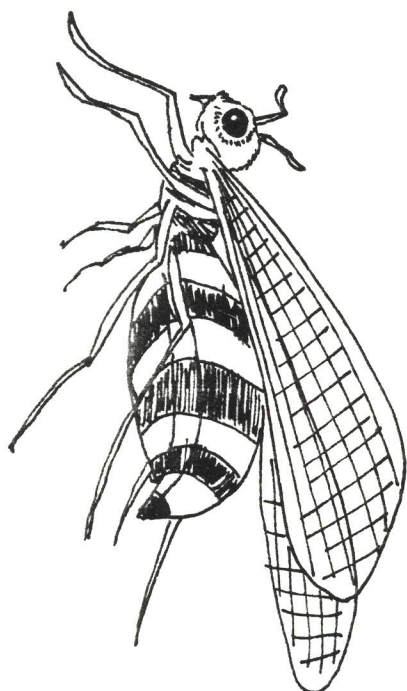




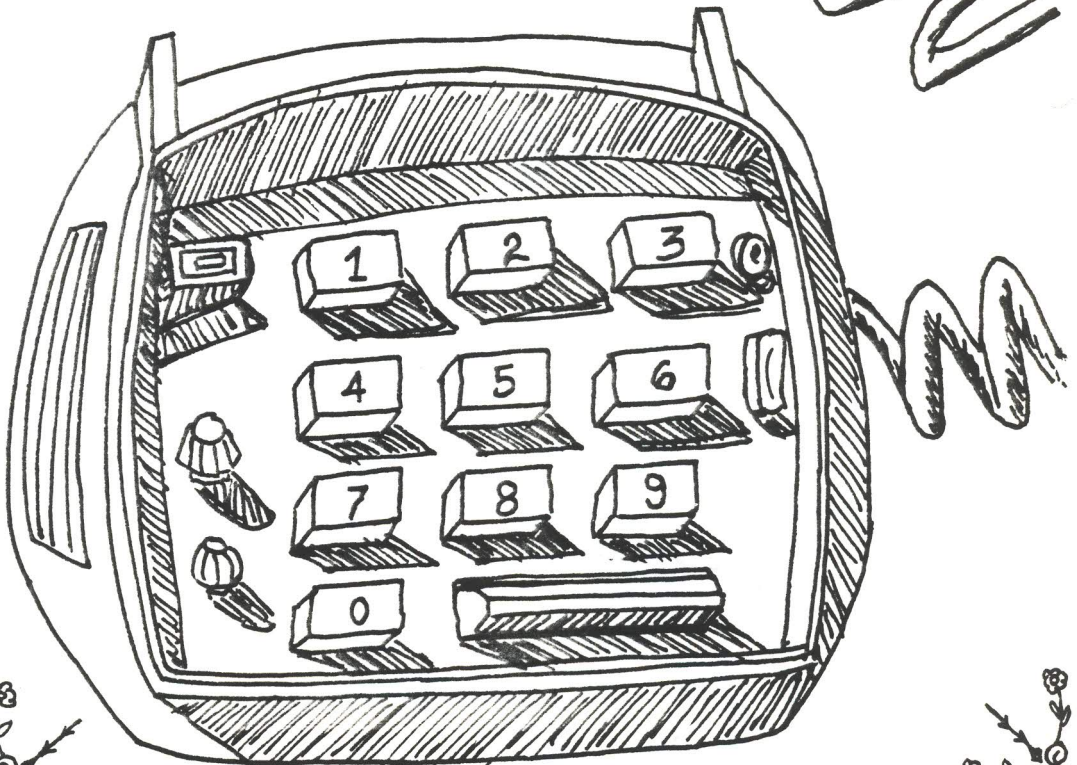


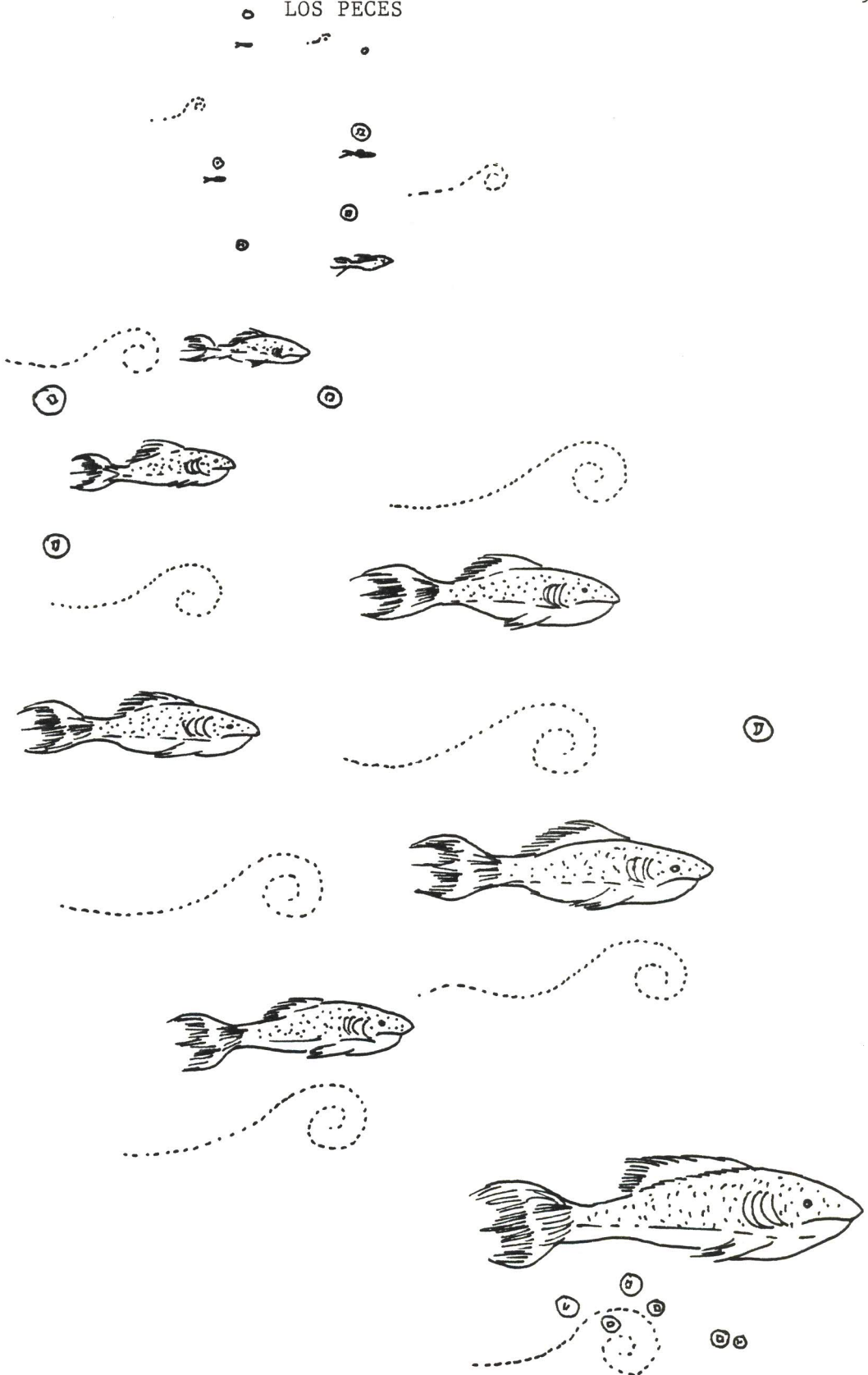


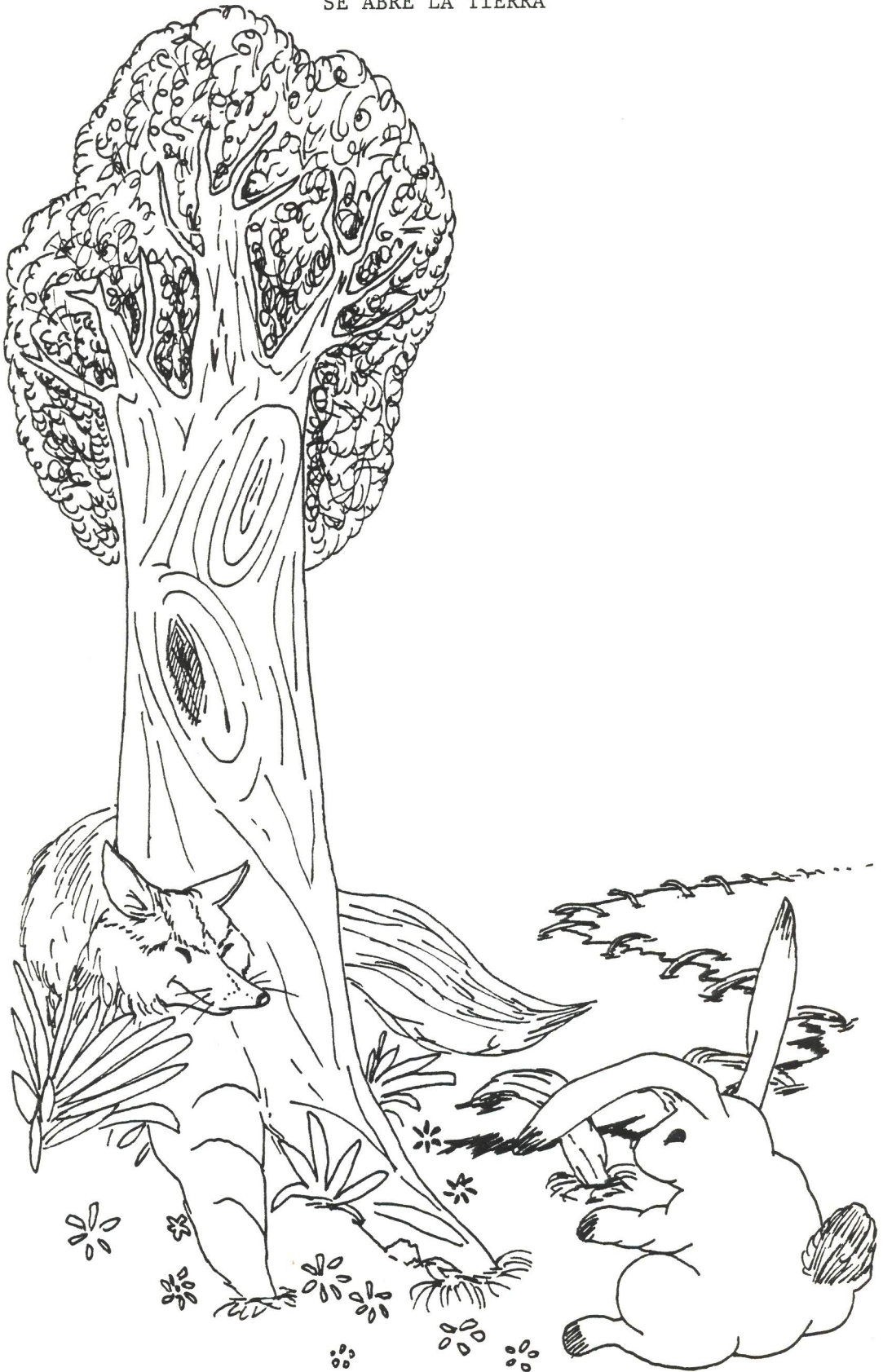




EL TELEFONO

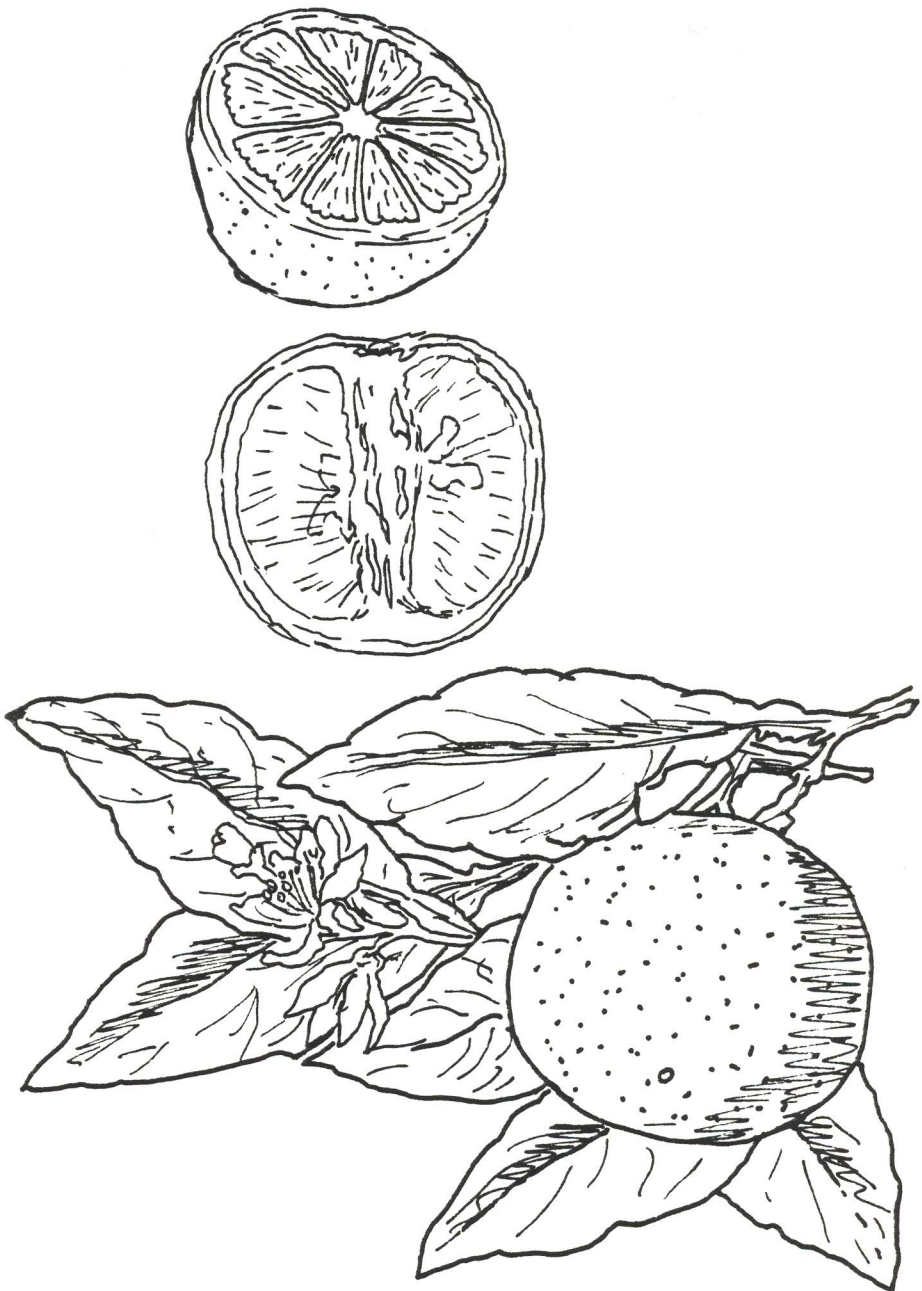


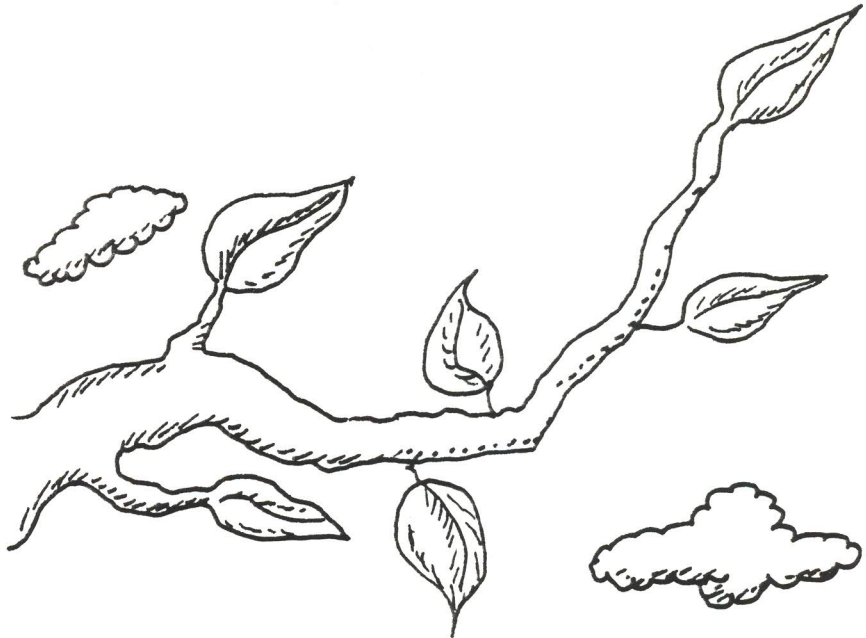






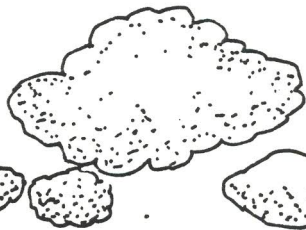
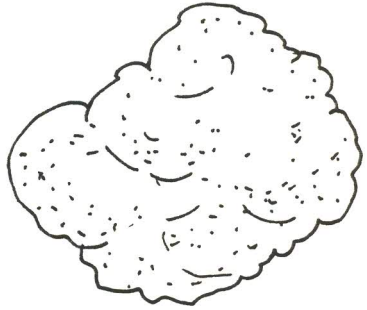


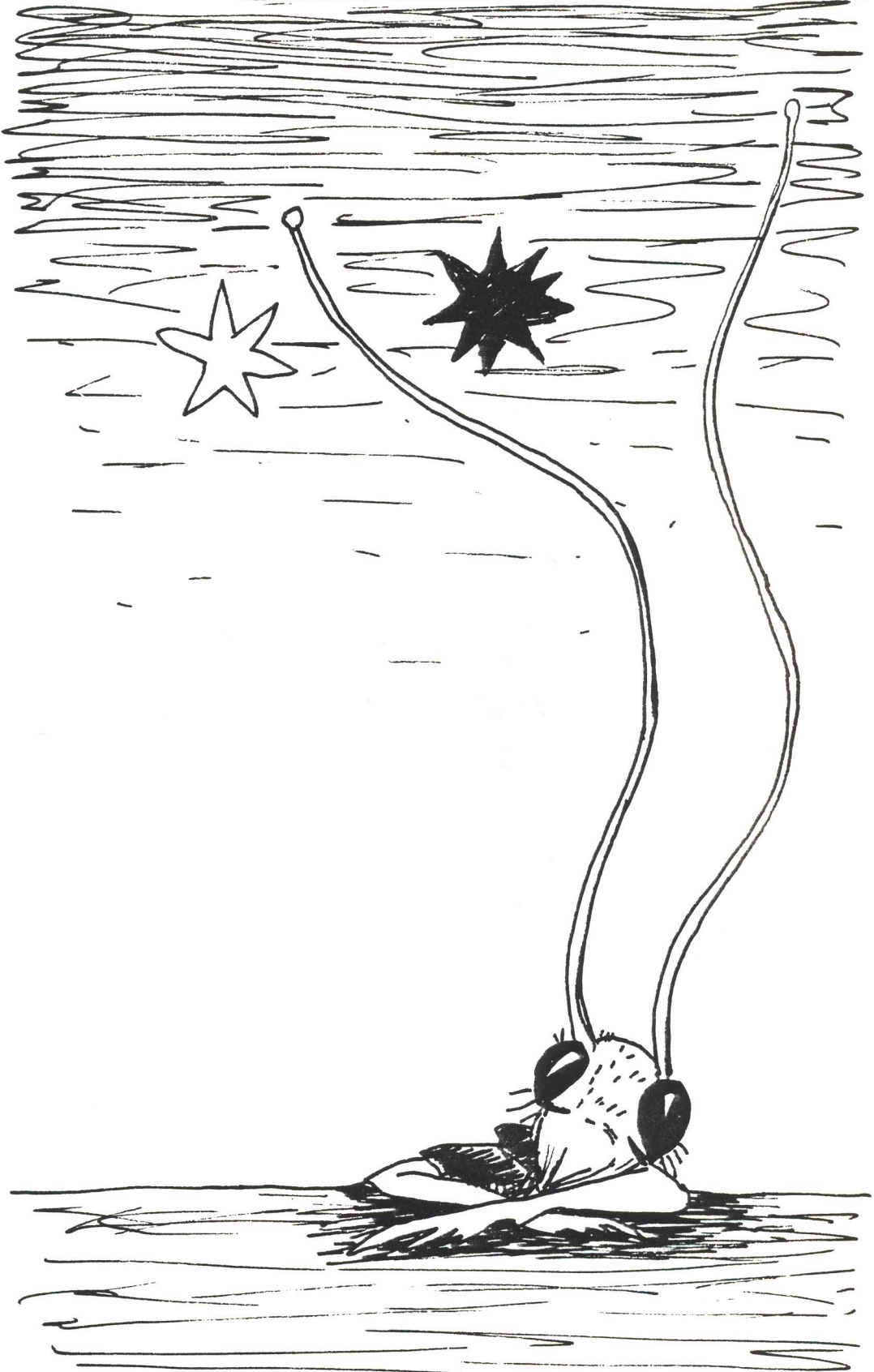


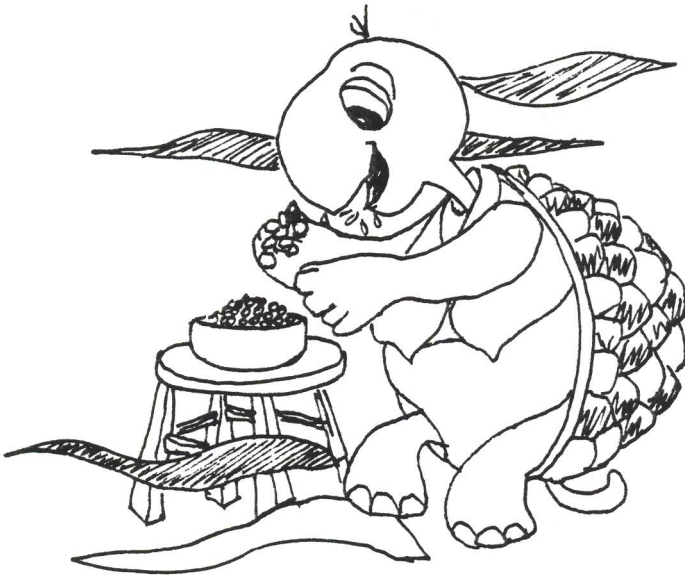
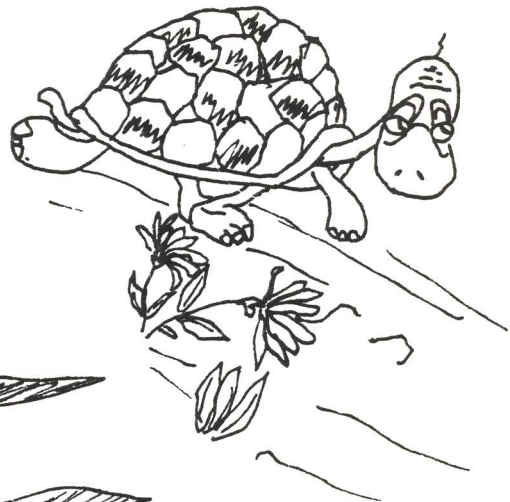


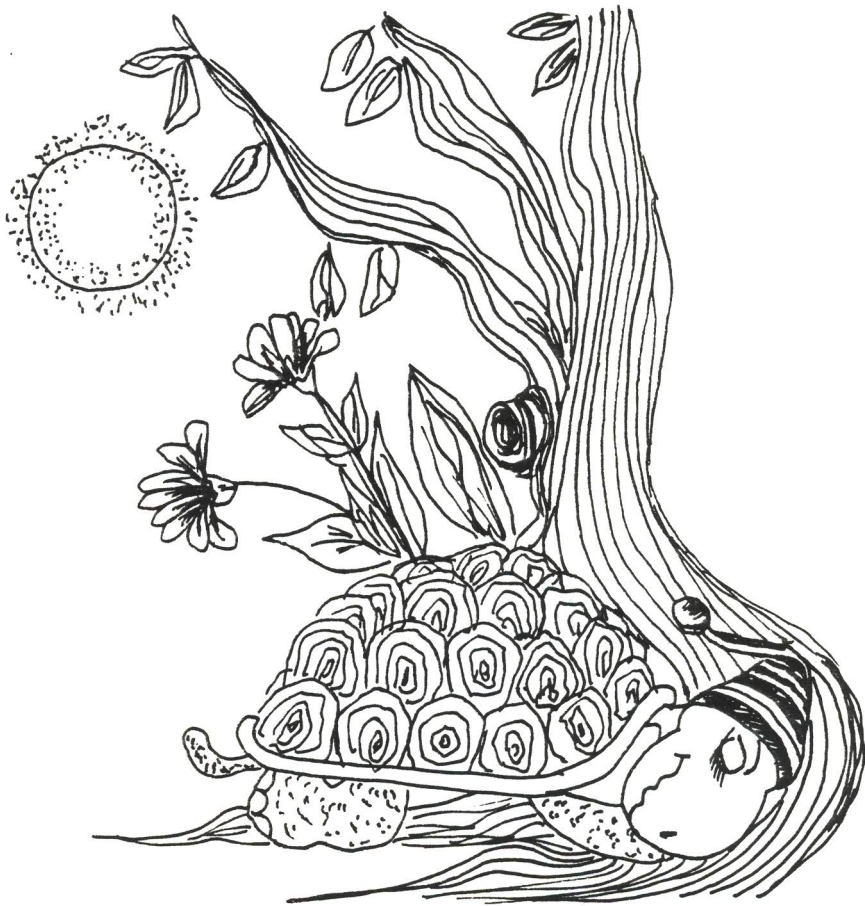
MATRIMONIO DE GATOS

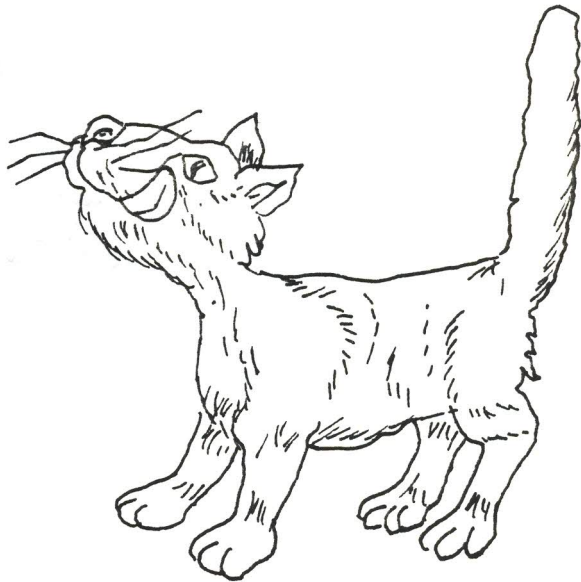


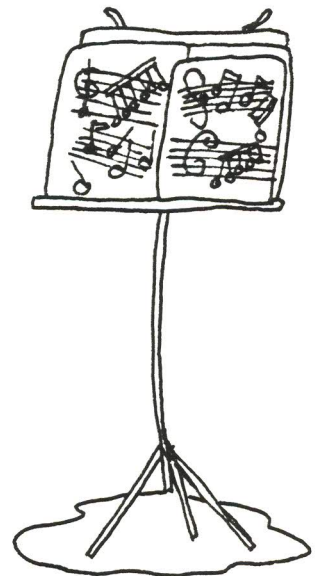
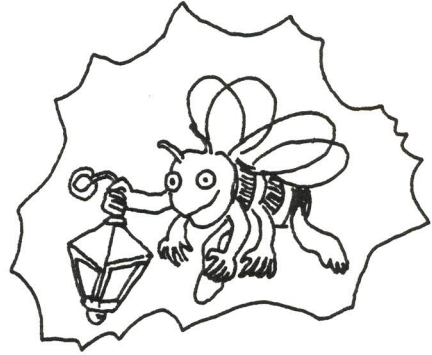


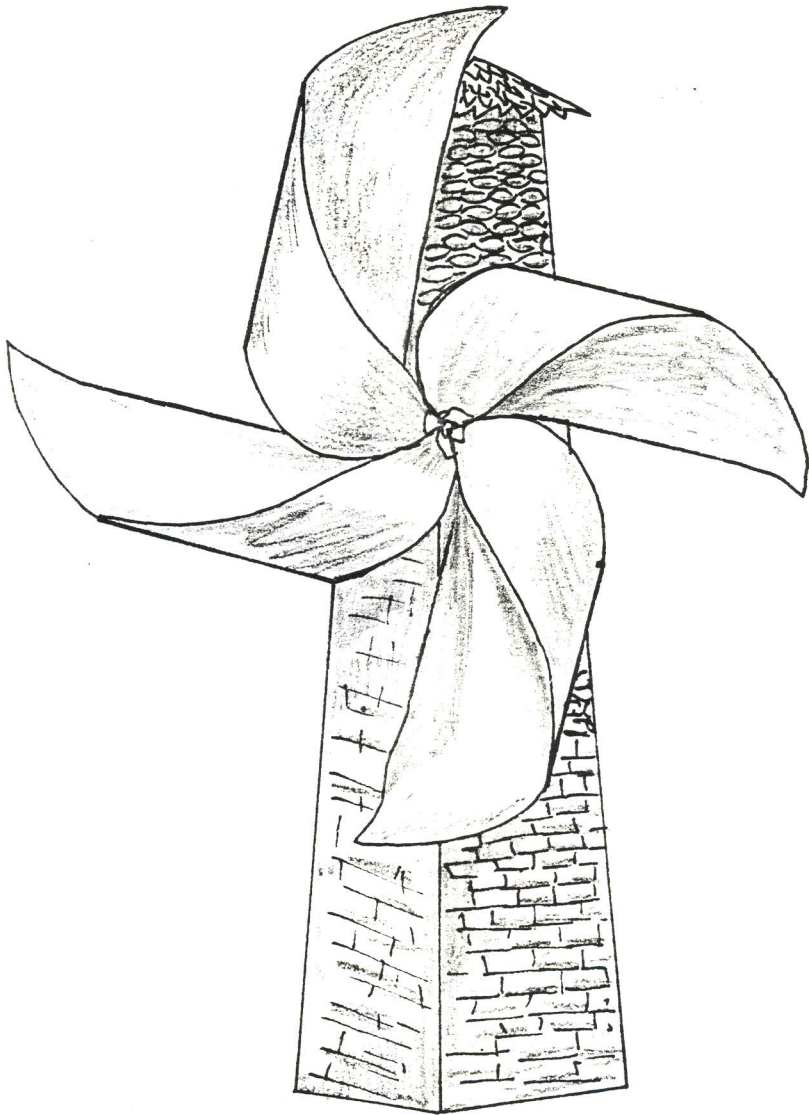


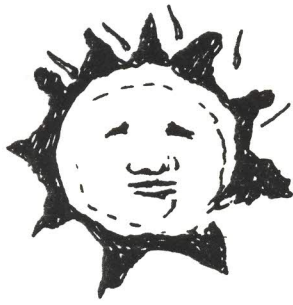




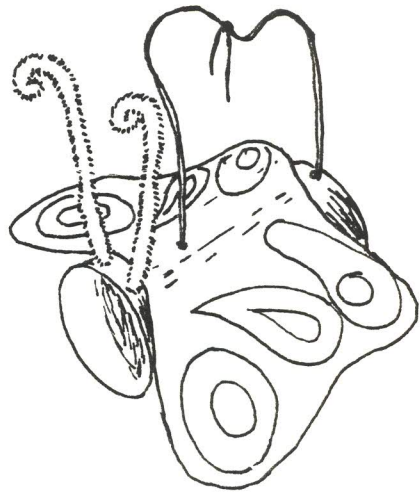




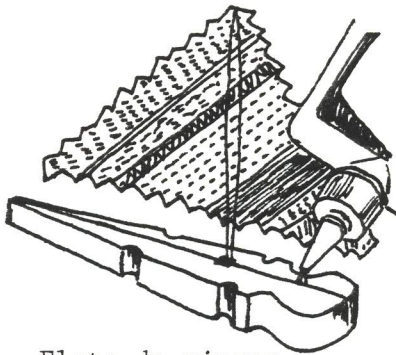




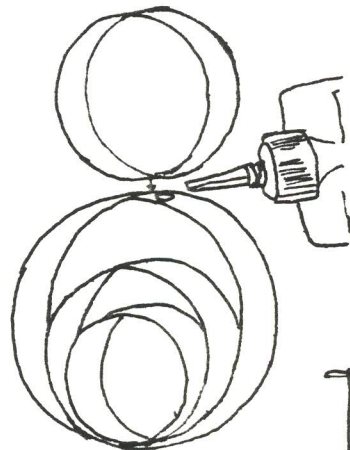
Jugando con yeso



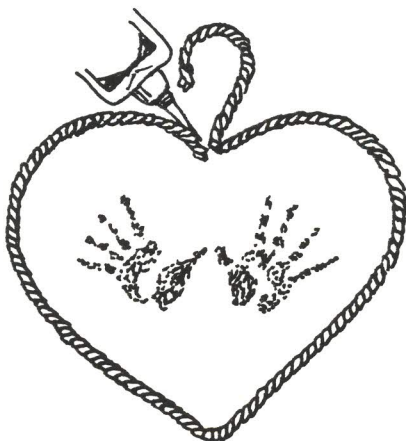
Mariposa



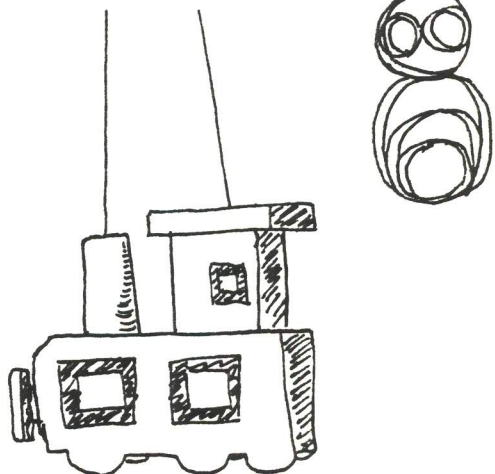
Flota de pinzas



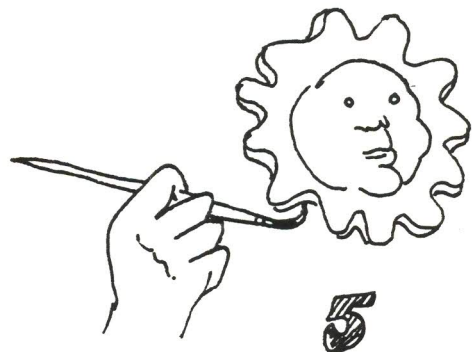
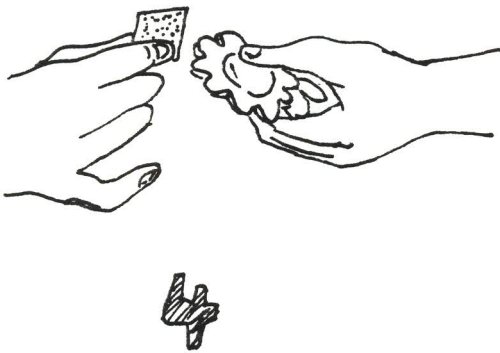
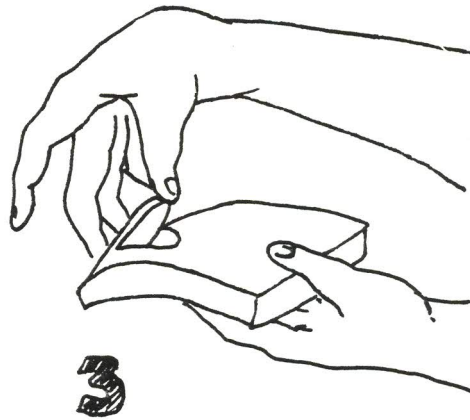
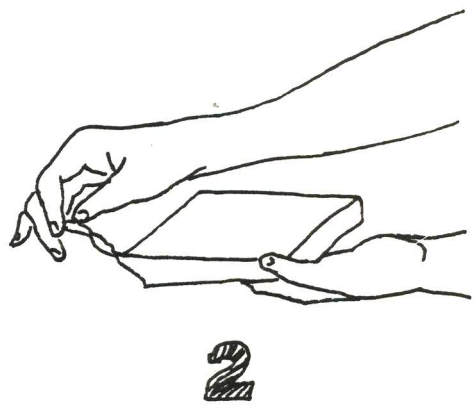
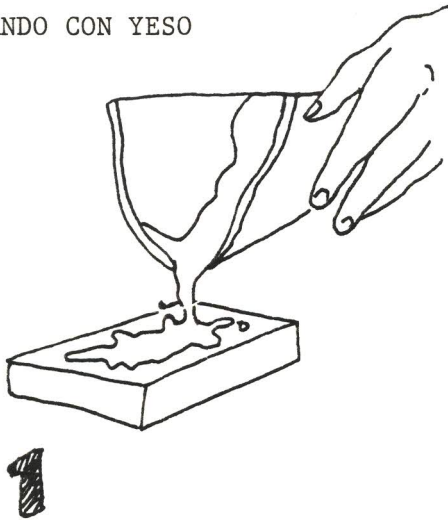
Búho



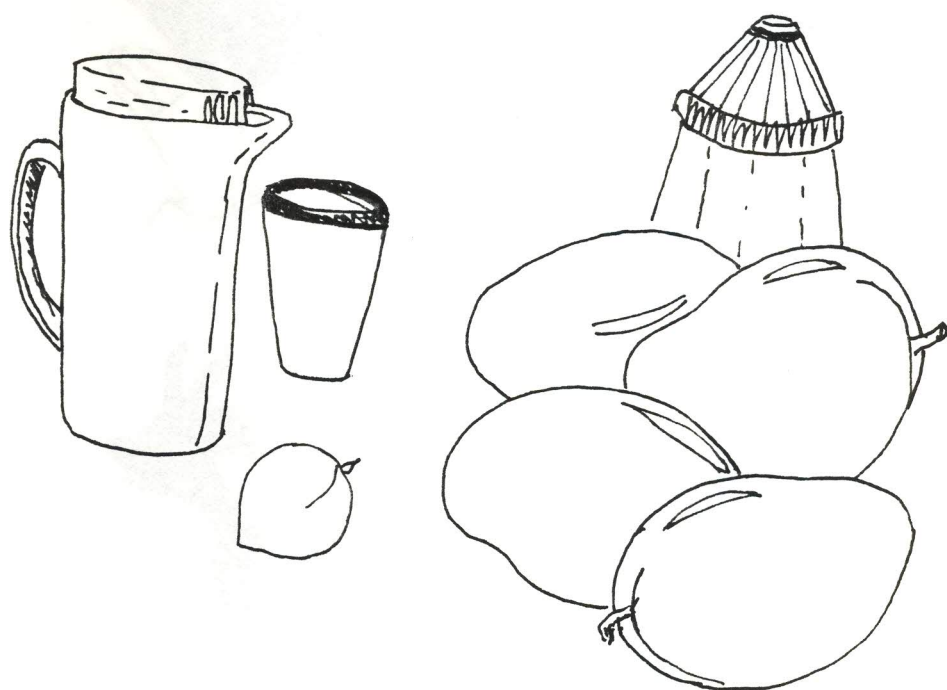
La mano sobre el corazón

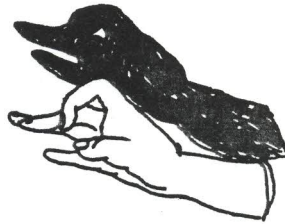
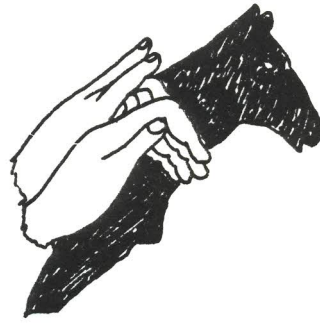
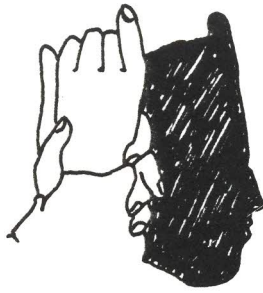


Locomotora







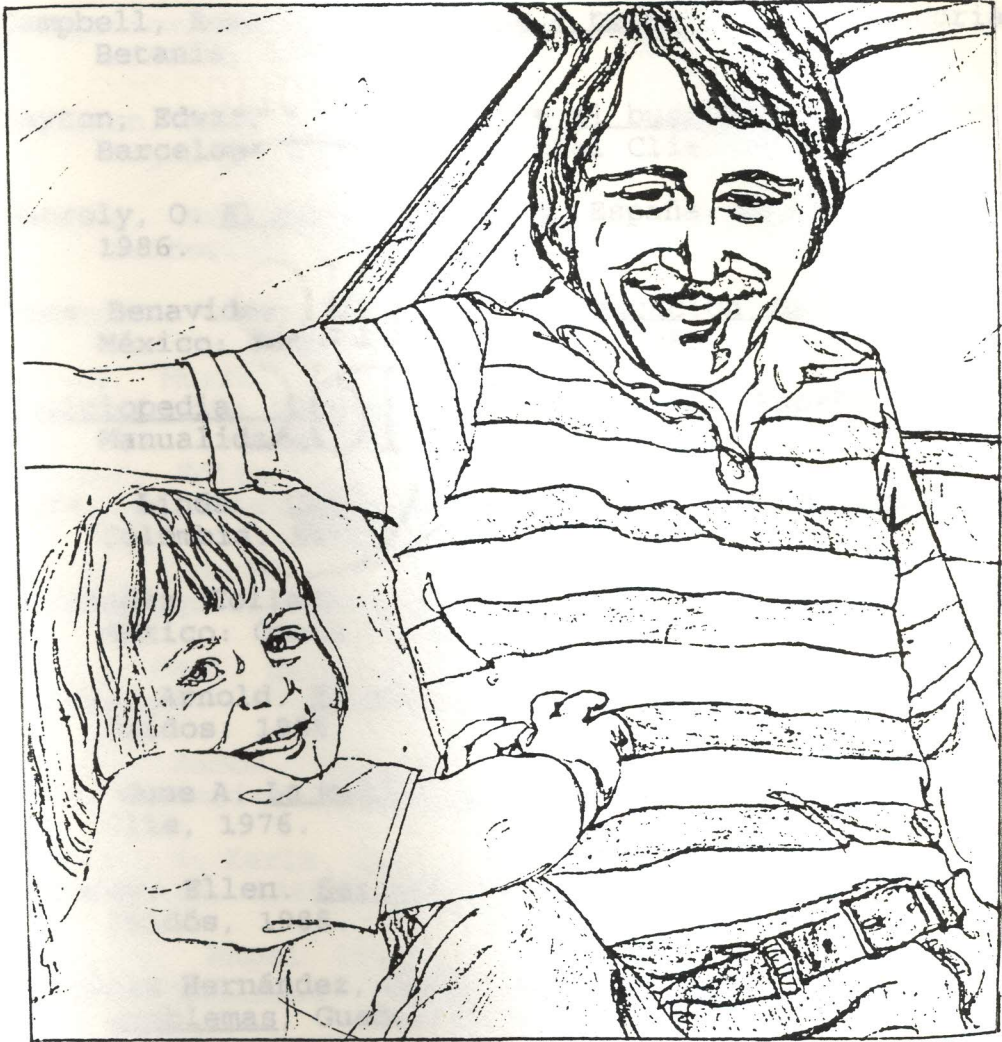












BIBLIOGRAFIA

- Ander Egg, Ezequiel. Formas de alienación en la sociedad burguesa, Buenos Aires: Editorial Humanitas, 1983.
- Batek, Oskar. Marionetas de mano, España: CEAC, 1988.
- Brandreth, Gyles P. Juegos para niños, México: Selector, 1987.
- Campbell, Ross. Cómo conocer a tu hijo, EUA: Editorial Betania, 1987.
- Dayton, Edward R. Útiles para el buen Uso del Tiempo, Barcelona España: Editorial Clie, 1978.
- Decroly, O. El Juego Educativo, España: Editorial Morata, 1986.
- Díez Benavides, Mariano. La Educación de los Padres, México: Editorial Panorama, 1989.
- Enciclopedia Cometa de Colores, España-Colombia: Manualidades Escolares Océano, s/f.
- Eyre, Linda. Cómo enseñarles alegría a los niños, Colombia: Editorial Norma, 1987.
- Fernández Collado, Carlos. La televisión y el niño, México: Oasis, 1986.
- Gesell, Arnold. El niño de 5 a 6 años, México: Editorial Paidós, 1988.
- Getz, Gune A. La medida de una familia, España: Editorial Clie, 1976.
- Glinsky, Ellen. Ser padre ser madre, México: Editorial Paidós, 1988.
- González Hernández, Carlos. Método práctico para resolver problemas, Guadalajara, Jal. México, 1989.
- Gordon, Thomas. Padres eficaz y técnicamente preparados, México: Editorial Diana, 1990.
- Gourlat, Catherine. Ideas para divertir a los niños, España: Ed. Martínez Roca, 1987.

- Grant, Wilson. Cuando el padre cuida de la familia, EUA: Editorial Mundo Hispano, 1987.
- Gregg, Elizabeth M. Guía para madres de preescolar, España: Ed. Excelsior, 1972.
- Grize, Jean-Blaise. La epistemología del tiempo, Argentina: Editorial El Ateneo, 1971.
- Hangstrom, Julie. Juegos de viaje, México: Ed. CEAC, 1984.
- Halpern, L.J. Cómo criar niños sanos, Argentina: Ed. Argonauta, 1946.
- Haynes, Marion E. Administración del tiempo, México: Editorial Trillas, 1991.
- Hernández, Víctor. Su tiempo, México: Ed. Adamex, 1989.
- James, Muriel. Qué hacemos con ellos ahora que los tenemos, EUA: Interamericano, 1979.
- Kramer, Edith. El arte como terapia infantil, México: Editorial Diana, 1985.
- Kolle, Oswalt. Tu hijo ese desconocido, España: Ed. Bruguera, 1972.
- Lewis, Paul. Enseñe a su hijo con destreza, EUA: Unilit, 1985.
- Lewis, Ramón. Padres que saben qué hacer, México: Editorial Pax, 1991.
- Lledías M. Karla. Juegos al aire libre, México: Editorial Libra, 1989.
- Márquez, Angel Diego. Educación comparada: teoría y metodología, Buenos Aires: El Ateneo, 1972.
- Maxwell, Arturo S. Tan poco tiempo, Panamá: Publishing. s/f
- Meneses Morales, Ernesto. Educar comprendiendo al niño, México: Trillas, 1990.
- Mow, Anna B. Vuestro hijo, España: Editorial Clie, 1974.

- Navarro, Ma. Eulalia. Nuestros hijos, Barcelona: Editorial Jover, 1990.
- Oppenheim. Joanne F. Los juegos infantiles, España: Ed. Martínez Roca, 1990.
- Ortiz, Javier. Diálogo conyugal, México: Obra Nacional de la Buena Esperanza, 1991.
- Pantell, Robert H. Cuida a tus hijos, México: Fondo Educativo Interamericano, 1982.
- Pavey, Don. Juegos de expresión plástica, México: CEAC, 1985.
- Puch, Juan Francisco. Juegos y pasatiempos, España: Editorial Santillana, 1966.
- Ríos González, José Antonio. Crisis familiares: causas y repercusiones, Madrid: Narcea, 1983.
- Rodríguez Estrada, Dr. Mauro. Administración del tiempo, México: El manual moderno, 1988.
- s/a. El taller de los títeres, México: Editorial Arbol, 1982.
- s/a. Juegos para todos, España: Edit. Ramón Sopena, 1965.
- Sainz Pardo, Manuel. Juega y construye, España: Editorial Santillana, 1963.
- Schneider, Friedrich. Tus hijos y tú, Barcelona, España: Editorial Herder, 1967.
- Shiff, Eileen. Hijos felices, Barcelona, España: Editorial Roca, 1989.
- Spencer, Zane A. 150 juegos y actividades preescolares, España: CEAC, 1981.
- Spock, Benjamín. Problemas de los hijos, México: Editorial Daimon, 1978.
- _____. Tu hijo, Colombia: Editorial Daimon, 1988.
- Taezsch, Sandra Zeitlin. Juegos y actividades preescolares, España: CEAC, 1984.

Taylor, Bárbara J. Cómo formar la personalidad del niño, México: Editorial Aconcagua, 1987.

Ted W. Engstrom y R. Alec Mackenzie. Cómo aprovechar el tiempo, Miami Florida, USA: Editorial Vida, 1974.

Varela Flores, José. Influencia de los familiares en la personalidad del niño, Madrid: Narcea, 1985.

Vander, A. Cómo educar a tus hijos, España: Editorial Paidós, 1985.

Webber, Ross A. Al pasar el tiempo, Puerto Rico: Editorial Betania, 1985.

Wright, H. Norman. El aprendizaje por el juego, México: Editorial Pax México, 1988.

Zapata, Oscar. Manual de la familia, México: Conapo, s/f.

 "SERPAC"
ENCUADERNACIONES
TAPIA # 148 OTE.
TEL : 3-75-11-55
MONTERREY, N. L.

